

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Creencias sexistas y la Violencia de género en estudiantes mujeres de nivel secundario en Lima Norte, 2022.

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE: Licenciado en Psicoogía

AUTORA:

Torres Coello, Marjorie Solange (orcid.org/0000-0002-4752-3920)

ASESOR:

Mg. Rosario Quiroz, Fernando Joel (orcid.org/0000-0001-5839-467x)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA

Enfoque de género, inclusión social y diversidad cultural

Lima - Perú

2022

Dedicatoria

A mis padres por todo su apoyo en este camino, a mi abuelita Leja y abuelo Nino en memoria por sus consejos y amor incondicional, y a mi gran amor, mi hijo Salvador, que es mi mayor impulso y fortaleza para seguir luchando por mis sueños, y ahora también por los suyos.

Agradecimiento

A Dios por las fuerzas y oportunidades que me da día a día para salir adelante, a mi familia por la paciencia, comprensión y el apoyo brindado, a mi asesor de la universidad, por haber sido guía y compartido conmigo sus conocimientos para ser una mejor profesional. Así mismo, a las directoras de los centros educativos por su cooperación en el proceso de investigación.

	Índice de contenid os	Pág.
Car	átula	i
Dec	dicatoria	ii
Agra	adecimiento	iii
Índi	ce de contenido	iv
Índi	ce de tablas	V
Índi	ce de figuras	vi
Res	sumen	vii
Abs	tract	viii
l.	INTRODUCCIÓN	1
II.	MARCO TEÓRICO	7
III.	METODOLOGÍA	
	3.1. Tipo y diseño de investigación	17
	3.2. Variables y operacionalización	17
	3.3. Población, muestra y muestreo	18
	3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	19
	3.5. Procedimientos	23
	3.6. Método de análisis de datos	24
	3.7. Aspectos éticos	24
IV.	. RESULTADOS	25
٧.	DISCUSIÓN	31
VI.	. CONCLUSIÓN	40
VII.	RECOMENDACIONES	42
	REFERENCIAS	43
	ANEXOS	64

Índice de tablas	Pág
Tabla 1. Distribución de la muestra según la edad y grado escolar	19
Tabla 2. Prueba de normalidad Shapiro-Wilk de las variables y sus dimensiones	25
Tabla 3. Correlación de las variables de estudio y sus dimensiones en mujeres de nivel secundaria	26
Tabla 4. Distribución de frecuencias y porcentajes de los niveles de creencias sexistas en mujeres según su grado escolar	27
Tabla 5. Distribución de frecuencias y porcentajes de los niveles de actitudes hacia la violencia de género en mujeres según su grado escolar	28

Índice de Figuras

Figura 1.	Correlación entre sexismo ambivalente junto con sus dimensiones				
	y las actitudes hacia la violencia de género junto con sus				
	dimensiones				
Figura 2.	Distribución de los niveles de creencias sexistas en mujeres según	30			
	su grado escolar				
Figura 3.	Distribución de los niveles de las actitudes hacia la violencia de	31			
	género en mujeres según su grado escolar				

.

Resumen

La finalidad de la investigación fue identificar la relación en las creencias sexistas y la violencia de género en estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte-2022. El tipo de la investigación fue correlacional descriptivo y de diseño no experimental, de corte transversal. La muestra específica del estudio estuvo conformada por 451 colaboradoras, a través de un muestreo no probabilístico; del mismo modo, los instrumentos utilizados fueron el Inventario de sexismo ambivalente para adolescentes (ISA) y la Escala de actitud hacia la violencia de género. Se obtuvo para ambas variables una correlación de forma directa y débil (Rho=.300), por otro lado, en cuanto a las dimensiones se valoró la correlación de actitudes hacia la violencia de genero con los factores de sexismo ambivalente y se obtuvo una relación directa y débil tanto para dimensión sexismo hostil como para sexismo benevolente; por último, al valorar la correlación del sexismo ambivalente con los factores de actitudes hacia la violencia de género se obtuvo una relación directa y débil tanto para la dimensión violencia y la dimensión género. Así mismo se identificó los niveles según grado escolar donde se aprecia que en los alumnos existe una predominancia de individuos con nivel promedio respecto a la presencia de creencias sexistas; y en la escala de actitud hacia la violencia de genero se apreció que casi el 100% de los evaluados se encuentra con niveles altos. Se concluyó que las creencias sexistas están relacionadas positivamente con el rechazo de las actitudes hacia la violencia de genero.

Palabras clave: discriminación de género, violencia, prejuicios de género, malos tratos, sexo.

Abstract

The purpose of the research was to identify the relationship between sexist beliefs and gender violence in female secondary school students, Lima Norte-2022. The type of research was descriptive correlational and non-experimental design, crosssectional. The specific sample of the study was made up of a sample of 451 collaborators, through a non-probabilistic sampling; Similarly, the instruments used were the Ambivalent Sexism Inventory for Adolescents (ISA) and the Attitude Scale towards Gender Violence. A direct and weak correlation was obtained for both variables (Rho=.300), on the other hand, in terms of dimensions, the correlation of attitudes towards gender violence with the factors of ambivalent sexism was assessed and a relationship was obtained. direct and weak both for the hostile sexism dimension and for benevolent sexism; Finally, when assessing the correlation of ambivalent sexism with the factors of attitudes towards gender violence, a direct and weak relationship was obtained for both the violence dimension and the gender dimension. Likewise, the levels were identified according to school grade where it can be seen that in the students there is a predominance of individuals with an average level regarding the presence of sexist beliefs; and in the scale of attitude towards gender violence it was appreciated that almost 100% of those evaluated have high levels. It was concluded that sexist beliefs are positively related to the rejection of attitudes towards gender violence.

Keywords: gender discrimination, violence, gender prejudice, mistreatment, sex.

I. INTRODUCCIÓN

La violencia de género es un mal que acecha mucho antes de que iniciara la actual crisis sanitaria y muestra a la mujer como víctima principal de esta problemática social. En una publicación reciente, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), manifiesta respecto a la violencia contra la mujer que, a nivel mundial, aproximadamente una de cada tres mujeres, es decir, casi el 30%, han sido violentadas física y sexualmente por sus parejas o por alguien que no era pareja de la víctima. Además, señala que las mujeres, en un rango etario de 15 a 49 años, que se encontraban dentro de una relación de pareja, fueron abusadas. Por último, refiere que el 38% de asesinatos cometidos hacia las mujeres son realizados por las parejas.

En este nuevo contexto, tras la obligación del confinamiento en algunos países, este problema se ha agravado. Las denuncias sobre el ejercicio de este tipo de violencia se han expresado de manera recurrente por medio de llamadas telefónicas. La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020) refiere que, desde el comienzo de la pandemia, en América Latina se ve un incremento de llamadas de ayuda en cuanto a la violencia de género; por ejemplo, en México se evidenció el incremento en un 60% de llamadas y en un 30% en peticiones de asilo a causa de esta; en Colombia, aumentaron las llamadas a un 91% más que hace un año; y, en Argentina, desde el día uno del confinamiento, 41 mujeres denunciaron haber sido violentadas.

En el 2020, a nivel nacional, se reportaron 330 casos de tentativas de feminicidio, donde las víctimas eran niñas y adolescentes en un 4.3%, adultas 94.2% y adultas mayores 1.5%. Entre las regiones que presentaron un mayor número de casos estuvieron: Ancash con 21; La Libertad y Lima provincia con 17 en cada una de ellas. Luego se observó también que existió un mayor porcentaje en Lima Metropolitana, con un total de 105 casos de tentativa de feminicidio, según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2020). Teniendo en cuenta las cifras anteriores, esta problemática no solo ocurre en la edad adulta, sino que se propicia desde una edad temprana. Asimismo, es relevante considerar que en los primeros noviazgos resaltan las creencias sobre cómo deben de comportarse dentro de una relación, y posibilitando el desarrollo, en muchos casos, de comportamientos violentos.

En relación a la realidad de la población a tratar en este estudio, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2021), en un estudio que abarca el periodo de 2015 a 2019, en Lima Metropolitana, el 90,0% de los casos de feminicidio se dieron en veinte distritos, y algunos de los más resaltantes fueron tres de Lima Norte: San Martin de Porres con 9 casos, Los Olivos con 9 casos e Independencia con 8 casos. Los datos muestran que la tendencia del ejercicio de la violencia de género sigue prevaleciendo y va en aumento en nuestra sociedad. Asimismo, se evidencia que esta problemática social no distingue edades, ya que afecta a niñas, adolescentes, adultas y adultas mayores.

Visto lo anterior, es relevante considerar la etapa de la adolescencia, puesto que en esta se suscitan importantes cambios que van a determinar la formación de la identidad personal (Urbano y Álvarez, 2019). Aunque también es pertinente destacar que en esta etapa de formación identitaria se presentan problemas que afrontan las adolescentes; por ejemplo, en el contexto peruano, se evidencia que la problemática que más se suscita en nuestras adolescentes es el embarazo precoz. Según la United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO, 2020), 1 de cada 10 adolescentes, en la zona urbana, entre las edades de 15 a 19 años, están con embarazo precoz o ya son madres; por otro lado, en la zona rural, son 2 de cada 10. Además, con respecto a las adolescentes, afrontan en los espacios educativos, como la escuela, otro tipo de problemáticas. Por ejemplo, según la United Nations International Children's Emergengy Fund (UNICEF,2019) en un estudio refiere que el 95% de las adolescentes escolares sienten vergüenza durante la etapa del ciclo menstrual, debido al que el 57% de ellas ha escuchado comentarios en tono de burlas de parte de sus compañeros, provocando así que el 35,6% de ellas falte a clases durante ese periodo. De esta manera, se han logrado identificar que las causas que subyacen son la ausencia de información y considerar el tema de la sexualidad como tabú. Teniendo como resultado el ejercicio de la violencia expresado en el bullyng.

Teniendo en cuenta lo anterior, el colegio es uno de los espacios de socialización de las y los adolescentes, puesto que allí se desarrollarán ciertas pautas de comportamiento, actitudes y valores. Aunque también debemos tener en cuenta que el espacio educativo es el reflejo de la dinámica de nuestra

sociedad. En efecto, a través de las relaciones interpersonales que se establezcan dentro del contexto educativo se replican las desigualdades que se experimentan en nuestra sociedad (Mencía, 2020).

Por lo expuesto, para poder entender la problemática de esta investigación se emplearon los siguientes constructos sociales: "violencia" y "genero". Arévalo (2018) define el término violencia como la práctica de forzar y presionar a un ser, con el fin de que realice algo que está en contra su voluntad, clasificándose en diferentes tipos de violencia: física, psicológica, sexual, económica y simbólica.

Por otro lado, Espinar explica que el género es una categoría que se emplea en contraposición al sexo. En ese sentido, el género hace alusión a los roles, comportamientos, identidades, actitudes, expectativas, etc., que son otorgados a los individuos por parte de las diferentes sociedades; además, al ser interiorizados, se convierte en una construcción sociocultural que tiene como referente la base biológica del ser humano (2007, p.3).

En nuestra sociedad se establecen de manera generacional muchas creencias o ideas que derivan de forma negativa hacia la mujer. Estos constructos sociales al ser aceptados y normalizados por ambos sexos derivan a convertirse en factores que impulsan la violencia de género. Existen limitaciones por las creencias sobre las actividades o trabajos que las mujeres deben asumir, que las obstaculizan y ponen en un nivel inferior, creencias deformadas que muestran un tipo de violencia hacia este género (García, Martínez., y De la Cruz,2020).

Teniendo en cuenta lo anterior, las diferencias que existen en cuanto a las creencias sexistas, repercuten y traen consecuencias en nuestra comunidad. Existen elementos que hacen que estos actos no solo repercutan a nivel social sino también de manera individual y personal, la percepción de estas reglas que tiene el individuo puede traer como consecuencia la violencia de género y el feminicidio (Velásquez, et al., 2020).

Existen diferentes estudios donde refieren que la violencia de género no solo parte de las relaciones conyugales adultas, si no que se extienden desde la adolescencia. Según Fernández y Navas (2016), refieren que, existe una diferencia en cuanto a la percepción de abuso en mujeres adultas y en adolescentes mujeres, principalmente el abuso encubierto. Por consiguiente, el pronóstico a esta situación puede ser favorable si es que la persona percibe a

tiempo los indicadores que manifiestan las creencias sexistas y hace algo al respecto, o desfavorable si no existe una intervención adecuada, puesto que estas creencias conducen a conductas que desembocan en abuso, violencia, y en el peor de los casos, al feminicidio

Por otro lado, Pastor, Ballesteros y Pina (2018), mencionan en su trabajo, que los adolescentes varones justifican y también tienden a no reconocer sus conductas violentas con las mujeres. Además, ambos sexos ejercen la violencia, ellos la violencia sexual y ellas la verbal. Y por último Rodríguez, Mercado y Morales (2019) mencionan que existen un conjunto de factores como los estereotipos, la sexualidad y modelos de pareja que están relacionados con los actos de violencia hacia las mujeres. Considerando lo anterior, la violencia de género, posiblemente, sea una consecuencia de las ideas que pueden tener las personas sobre los roles de género; de forma que, al ser asumidos por las mujeres o niñas, repercuten de manera negativa haciéndolas más vulnerables, y poniendo en riesgo sus vidas.

Por lo anteriormente descrito, se formula la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál es la relación entre las creencias sexistas y la violencia de género en estudiantes mujeres de nivel secundario en Lima Norte?

La presente investigación resulta pertinente, puesto que las creencias en torno a los roles de género o las actitudes violentas, mayormente, son atribuidas a las personas en edad adulta. Sin embargo, hay una propensión hacía ese tipo de actitudes desde temprana edad. Es por eso que en la adolescencia puede existir ciertos comportamientos que se dan por creencias estereotipadas, justificando así, en la mayoría de casos, la violencia (Martínez, García y Veslaco, 2018).

Resulta preocupante que este tipo de actitudes y comportamientos desemboquen en la práctica de la violencia de género. En ese sentido, podemos establecer algunos puntos importantes que justifican la presente investigación, los cuales corresponden a los aspectos: práctico, teórico, metodológico y social.

A nivel práctico, se tendrá en consideración los resultados que se logren en esta investigación, de acuerdo a ello se podrá observar cuáles son los indicadores de riesgo que deriven a la violencia de género. De tal manera que se puedan implementar diferentes estrategias para una adecuada intervención, realizando así programas de prevención o promoción, dirigidos a estudiantes de nivel

secundario y de quienes los rodean también. Por lo tanto, Rodríguez, Mercado y Morales (2019) mencionan que los programas socioeducativos, que denoten los resultados, deben promover valores y pautas para actuar de manera empática entre ambos sexos, también de esta forma impulsar la igualdad y las relaciones de parejas saludables.

A nivel teórico, el presente trabajo tiene gran importancia, porque aporta datos que amplían la investigación sobre las dos variables de este estudio, las cuales se sustentan sobre la base teórica de la literatura existente en relación a los tópicos: "sexismo" y "violencia de género". Por ello es crucial abordar estas dos variables por su trascendencia y la manera implícita de estar aún en nuestra sociedad (Álvarez y Escate, 2020).

En cuanto a la metodología, en el presente trabajo se empleó dos cuestionarios. El primero es el Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes, de De Lemus Castillo, Moya, Padilla y Ryan (2008) con un alfa de Cronbach de 0.83; el segundo es la Escala de Actitud hacia la violencia de género de Mateos (2011) con un alfa de Cronbach de 0.752, las cuales poseen la confiabilidad adecuada para poder permitir identificar los indicadores, que tienen en común las víctimas, y así tomar medidas de acción a tiempo. Por consiguiente, si una escala o cuestionario se utiliza en diferentes casos, en diferentes realidades, se puede concluir que es fiable (Villasis, Márquez, Zurita, Miranda y Esamilla, 2018).

Y por último, a nivel social, la investigación es significativa, puesto que se enfatizará en el sector educativo la necesidad de abordar estos temas. Lo cual tendrá como consecuencia promover una educación centrada en la igualdad de género para el bienestar de la comunidad. Es por ello que el sistema educativo debe fijar la importancia sobre estos temas y brindar estrategias para combatir las falsas creencias sobre el rol de género, que se reproducen de manera cultural en nuestros niños/as y adolescentes (Carbonell y Mestre, 2019).

Por esta razón, el objetivo general es identificar la relación en las creencias sexistas y la violencia de género en estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte-2022; asimismo se plantearon cuatro objetivos específicos: identificar la relación entre las creencias sexistas y las dimensiones de violencia de género expresadas en violencia y género en las estudiantes mujeres de nivel secundario,

Lima Norte-2022; identificar la relación entre violencia de género y las dimensiones de creencias sexistas expresadas en Hostil y benevolente en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte-2022; identificar los niveles de creencias sexistas según el grado escolar en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte-2022; identificar los niveles de violencia de genero según el grado escolar en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte-2022.

Con tal propósito, se planteó la hipótesis general: existe una relación directa y significativa entre las creencias sexistas y violencia de género en las estudiantes mujeres de nivel secundario de Lima Norte, 2022. Asimismo, se proponen las dos hipótesis específicas, las cuales consisten en la relación directa y significativa entre las creencias sexistas con las dimensiones de violencia de género en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte -2022; y la relación directa y significativa entre violencia de género y las dimensiones de creencias sexistas en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte -2022.

II. MARCO TEÓRICO

Sobre nuestras variables, resultó relevante considerar las investigaciones a nivel nacional. Centeno et al. (2020), en Lima Metropolitana, evaluaron la relación entre las actitudes hacia la violencia de género y el peligro en el que se encuentra la victima de esta problemática. Se realizó un estudio correlacional con enfoque transversal en 2080 estudiantes mujeres, de las cuales 727 fueron adolescentes. Además, se encontró una correlación inversa entre las actitudes hacia la violencia y la incidencia de violencia en las evaluadas (Rho=-.190; p=.000), es decir, a mayor rechazo de violencia existe menos experimentación de esta. Asimismo, se mostró también que las estudiantes jóvenes adolescentes se oponen más a la violencia que las adultas.

Manrique y Flores (2021), en Lima, determinaron la relación que existe entre violencia padecida y ejercida en la relación de noviazgo y el sexismo. El estudio fue aplicado con diseño no experimental en una muestra de 93 adolescentes de 15 a 17 años en Lima Norte. Se verificó que el sexismo se relaciona en gran medida, y de forma directa, con la violencia ejercida (Rho=.212; p<.05), a su vez, de forma no significativa con la violencia sufrida, y en bajo nivel para las dos. También se evidenció que los varones manifiestan un mayor nivel de sexismo ambivalente; sin embargo, se obtuvo que las mujeres adolescentes son las que tienden a realizar mayor violencia cometida con sus parejas.

Aparicio et al. (2017), en Chimbote, determinaron la correlación que existe entre el sexismo y la violencia de género desde el noviazgo, en estudiantes universitarios de psicología en Chimbote. El método fue transeccional correlacional, en una muestra de 136 alumnos del rango de edad de 16 a 19 años del primer ciclo. Se analizó la relación de los grupos con Chi Cuadrado y la corrección por continuidad, obteniéndose que no hay relación en el sexismo y la violencia de género durante el noviazgo (p>.05). Sin embargo, se evidenció de manera significativa una relación en el sexismo hostil y la violencia de género (x²=5,315; p<0.05), a diferencia que el sexismo benevolente y la violencia de género (p>.05), el cual no existe relación.

Donaires (2017), en Ayacucho, describió si existe el sexismo en los adolescentes de dos centros educativos de Lima y Ayacucho. La metodología

empleada fue descriptiva comparativa de corte transversal y la muestra fue de 344 alumnos (Lima y Ayacucho), en donde se comprobó que el sexismo hostil prevalece más que el benévolo. Asimismo, existió mayor predominación del tipo sexismo hostil en los jóvenes ayacuchanos; por otro lado, en cuanto al sexismo benévolo, existió mayor prevalencia también en las adolescentes ayacuchanas a comparación de las limeñas, encontrando diferencias significativas en los puntajes obtenidos por estas (p<.05), siendo así una de las causas que propicia a la violencia de género en estas áreas. De igual forma, se evidenció que los adolescentes de Ayacucho tienen presente creencias sexistas en sus relaciones, generando un ambiente en el cual las mujeres son proclives a ser víctimas de violencia de género.

Por otro lado, se presentan a continuación algunos internacionales. Martín et al. (2020), en España, analizaron las actitudes sexistas en adolescentes y jóvenes (13-22 años), y cómo estas transcienden en sus ideas en cuanto a tener parejas que toleren la desigualdad en la relación y la violencia de género, todo esto en un marco de influencia familiar. El estudio fue cuantitativo, descriptivo y comparativo; además, trabajaron en dos periodos: 2010-2019, con un total de 1594 estudiantes. Se observó en los resultados que existieron actitudes sexistas en los jóvenes y adolescentes; a su vez, existió un análisis comparando el tiempo de evaluación antes de la implementación de un programa socioeducativo, en el cual se observaron diferencias significativas en los porcentajes obtenidos en cada periodo de tiempo (p<0.05). De esta manera, se evidenció un efecto positivo en la implementación de estos programas, y al mismo tiempo un retroceso en cuanto al concepto de violencia de género en este grupo poblacional, apuntando así, a crear más programas socioeducativos con la finalidad de impulsar la igualdad de género y disminuir la violencia de género.

Cáceres et al. (2020), en México, identificaron la vinculación existente entre la violencia en el noviazgo y las creencias sexistas. La investigación tuvo un enfoque cuantitativo no experimental, además, se trabajó con 150 estudiantes del rango etario de 14 a 20 años que hayan tenido pareja. Luego del análisis se comprobó que las mujeres de esta población no tienden a percibir violencia de género; por otro lado, los varones reciben y generan mayor violencia (0.68) con su pareja, ya que tienen la idea del amor romántico que todo lo acepta, siendo así

que muestran mayor aceptación de las creencias sexistas. De igual forma se corroboró la presencia significativa, y con una directa relación, entre las variables de investigación (r=.66; p<.01).

Carbonell et al. (2019), en Valencia (España), analizaron el sexismo y la tergiversación de la idea del amor romántico en adolescentes latinoamericanos que viven en España. Fue un estudio cuantitativo de corte transversal, donde la muestra estuvo representada por 203 escolares latinoamericanos (hombres y mujeres) que residen en España, en la cual se pudo evidenciar que existen creencias distorsionadas del amor romántico y la aceptación de los estereotipos sexistas en estudiantes varones y mujeres. Se mostró así una alta relación significativa (p<.05) en los puntajes obtenidos por hombre y mujeres en ambas variables; además, se observó que el factor cultural, tanto como la edad, son muy significativos y derivan en la desigualdad de género. Así mismo, se evidenció una correlación directa entre los índices de desigualdad de género y el sexismo hostil (r=.522), como con el sexismo benevolente (r=.624).

Bustamante (2020), en Ecuador, analizó la relación entre sexismo ambivalente y las actitudes de justificación de la violencia en adolescentes (varones y mujeres), dentro de un contexto psicosocial, en la comunidad de Loja. El tipo de estudio fue correlacional descriptivo y la muestra estuvo representada por 73 adolescentes escolares, de 11 a 18 años de edad. Se constató una relación positiva entre ambas variables, demostrando que el sexismo hostil pronostica qué actitudes tienden a justificar el tipo de violencia doméstica (*r*=.40, *p*<.001), y también la violencia en ambos sexos (*r*=.39, *p*<.001). Por ello, consideró que es relevante implementar programas preventivos en sectores de riesgos psicosociales, para así combatir la violencia y al mismo tiempo derribar las creencias sexistas.

Jambrina et al. (2018), en España, analizaron y compararon qué actitudes, creencias y conocimientos tienen los jóvenes adolescentes cuando existe violencia de género dentro de la relación de pareja. Este estudio fue descriptivo y se trabajó con dos grupos: el primero, fue el grupo de estudiante escolares regularizados; el segundo, adolescentes de un centro de menores. La muestra fue de 119 personas del rango etario de 13 a 18 años, varones y mujeres, y se obtuvo que en ambos grupos de los jóvenes adolescentes no poseen el conocimiento

adecuado para poder afrontar a la violencia de género, manifestando así la ineficiencia de proyectos aplicados para luchar con esta problemática social.

Algovia et al. (2017), en España, analizaron la aceptación de situaciones de violencia y las creencias que la justifican en una población de 362 adolescentes de 14 a 18 años. Fue un estudio cuantitativo y se obtuvo que tanto los mecanismos de control, como el abuso de la intimidad, están muy aceptados y se evidenciaron tanto en varón como mujer con sus parejas en un 67'13%. En cuanto a las creencias, los varones mostraron un mayor índice de aceptación y tolerancia hacia la violencia que se pueda dar en su pareja, puesto que consideran que es una prueba de amor, siendo a largo plazo perjudicial en sus relaciones de parejas.

Para poder comprender ambas variables, se propone la teoría cognitivo social de Bandura (1987), el cual prueba que la persona tiene la capacidad de aprender a través de la observación o según de la manera en que lo hayan educado. Por ello, destaca un modelo triádico donde refiere que el comportamiento dependerá de la interacción de los factores personales (cognitivos), ambientales y de la conducta; evaluando así la situación de forma significativa para poder tomar alguna acción sobre ella, considerándose la conducta "autorregulable". En relación a lo anterior, el modelo de conducta que imite una persona dependerá de la valoración y aceptación cultural que exista de parte de él y también de la sociedad, siendo estas aprendidas por mentores adultos (Valencia, 2021).

Teniendo en cuenta lo anterior, las ideas que existen sobre el género y la repercusión en nuestra sociedad se ven reflejados en este modelo triádico, que en este contexto se presenta en la relación que existe del juicio personal del niño: en base a los conceptos interiorizados sobre el género, en los patrones que tienen en sus actividades diarias relacionadas al género y en la influencia social que se evidencia en nuestro entorno cotidiano respecto al género. Todas estas dependerán o se verán influenciadas por la limitación, situación y oportunidad socio estructural, desembocando en el proceso de aprehensión de los roles de género de cada sexo (Bussey y Bandura, 1999). De esta manera, las personas tienden a actuar de una determinada manera por orientación e imitación sociocultural.

Asimismo, según la teoría cognitiva, existen mecanismos para que el aprendizaje en cuanto a roles de género se concreten: en primer lugar, se modelan por el entorno social significativo que lo rodea (padres, maestros, medios de comunicación) relacionado al género; en segundo lugar, es a través del discernimiento que se da por la experiencia que haya obtenido el individuo por sus propias acciones en base al género; y por último, la enseñanza, que tiene como función informar acerca de las conductas relacionadas al género. Estos tres pueden variar según el impacto que tengan cada uno de ellos en la persona, por consiguiente, en ciertas etapas, algunos mecanismos de influencia son más destacados que otros (Bussey y Bandura, 1999).

Desde esta perspectiva, Tomasello y Amrisha (2011), refieren que en la vida adulta se espera que cada persona actúe según las normas sociales establecidas, fomentando y aceptando los estereotipos. Sin embargo, la creación y normalización de estas ideas estereotipadas manifiestan un tipo de violencia, puesto que estos prejuicios mayormente se utilizan para imponer e inferiorizar al sexo femenino (Espinoza, 2016). De esta manera se percibe una violencia simbólica que usualmente es irreconocible, ya que no existe una agresión directa, sin embargo, tácitamente existe un ejercicio de poder y desmerecimiento hacia la víctima (Benalcazar y Vengas, 2017).

Si bien es cierto nadie en esta sociedad está obligado a asumir una identidad con el que no se siente a gusto, no obstante, la fuerza colectiva impulsa y genera una necesidad de adaptación al medio, a través de la aceptación y valoración de roles (Pussy y Bandura, 1999). Por consiguiente, la formación de estos estereotipos incide a una violencia simbólica que persiste de manera generacional y se da de forma natural, a causa de la tolerancia de estas prácticas machistas (Benalcazar y Vengas, 2017). En efecto, las creencias que surgen en cada persona pueden tener una repercusión negativa y hasta perjudicial en el ser humano, por ello la importancia de respaldamos en esta teoría para que así entendamos como estas ideas se involucran con la persona y como el individuo pueda lograr modificar sus ideas manifestándolas a través de su comportamiento.

Teniendo en cuenta lo anterior, se iniciará con la conceptualización de nuestro primer constructo: las creencias sexistas. Estas hacen referencia al sexismo, y se las definen como un conjunto de creencias que provienen de la

desigualdad social entre el varón y la mujer, que se estructuran por las ideas relacionadas al género, describiéndolas y determinando, no solo los roles de género de ambos sexos, sino como deben de establecer sus relaciones en base a ello (Zakrisson, Aderzén, Lenell, y Sandelin, 2012).

De esta forma, observamos que aún vivimos en una sociedad sexista, puesto que mayormente seguimos influenciados por el rol tradicional, determinando así roles específicos hacia las mujeres generando una limitación en su formación social (Ayuda en Acción, 2018). Esto revela que la estructura patriarcal sigue latente mediante el sexismo, debido a que existe una valorización significativa en los roles realizados por el varón, a comparación de la mujer (Carretero y Nolasco, 2017).

Por tal motivo, la educación puede ser un determinante importante para la continuación y reproducción de la desigualdad de género, puesto que los niños y adolescentes están en plena formación y requieren una educación basada en igualdad y democracia y no basada en perspectivas sexistas (López y Moreno, 2020). Asimismo, es necesario explicar los tres componentes del sexismo según los autores Diaz y Aguado (2006), ya que consideran que el sexismo es un factor de riesgo en la etapa de la adolescencia que pueda desembarcar en violencia de género, por ello la necesidad de describir estos componentes: a) Componente Cognitivo: son las ideas y creencias predeterminadas por las limitaciones biológicas de la mujer en relación al varón, b) Componente afectivo: se asocia a las cualidades que se le dispone a cada género, como la mujer es frágil y el hombre fuerte, c) Componente conductual: son las acciones y actitudes que se da como consecuencia de los componentes previos, como el ser brusco o agresivo.

Además, esta problemática social repercute de manera personal en quien la percibe en aspectos como la autoestima, la motivación, la autoeficacia y el estado emocional de la víctima (Leaper y Brown, 2008). Por lo que Mingo y Moreno (2017) refieren que existen consecuencias negativas que traen consigo daños a nivel social, desde la perdida de oportunidades, la perpetuación de estas creencias que perjudican a uno de los sexos y el hostigamiento (a veces deriva a violaciones sexuales). De hecho, que esto repercute en la salud mental de las afectadas, pues el privarle de derechos y oportunidades por los estereotipos insertados por la sociedad, genera que ellas no puedan sentirse libres y

experimentar en diferentes ámbitos de su desarrollo personal, generando así un nivel de estrés (Thorpe, 2017).

Por ello nos basaremos en la teoría del sexismo ambivalente de los autores Glick y Fiske (1996), donde destierran la concepción sobre el sexismo, la cual solo se basa en actitudes hostiles hacia las mujeres. En contraposición a este concepto, consideran que el sexismo no sólo se muestra en actitudes negativas, sino que también existen algunas actitudes positivas que evidencia un trasfondo sexista, proponiendo así dos modelos de sexismos: sexismo hostil y sexismo benevolente. A pesar que en apariencia, estos tipos de sexismos, se muestren diferentes, están cohesionadas, ya que ambas integran una misma estructura de control social hacia las mujeres, siendo así actitudes ambivalentes. Sobre el sexismo hostil se puede entender como las ideas prejuiciosas que se dan de manera generacional, las cuales hacen alusión a los roles de género ajustadas por la sociedad, brindando una carga estereotipada a las mujeres y generando así actitudes discriminatorias sobre ellas. El sexismo hostil se manifiesta a través de sus tres indicadores: paternalismo dominante, que hace referencia a las creencias sobre la mujer, en donde se la concibe como un ser auto insuficiente que necesita del respaldo de un hombre para su dirección; diferencia de género competitiva, en esta se observa que sólo el varón posee ciertas características para sobresalir a nivel institucional social, a diferencia de la mujer que sólo se limita al ámbito doméstico; y, por último, la heterosexualidad hostil, donde se visualiza al sexo como un medio de parte de las mujeres para debilitar al sexo masculino, mostrándolas como personas inmorales y peligrosas. Por otro lado, sobre la base de la teoría de los autores, el sexismo benevolente, se plasma sutilmente en actitudes amables, pero sexistas, encubriéndose en un componente afectivo. De tal manera que se establen ciertas funciones y roles a las mujeres, considerándolas prosociales, para así satisfacer al sexo masculino, perpetuando así el patriarcado. Asimismo, se refleja mediante sus indicadores: paternalismo protector, que muestra al sexo femenino como un ser dependiente y que no puede hacerse cargo de sí misma requiriendo protección de parte del varón; diferenciación de género complementaria, la cual está presente la creencia de que la mujer posee habilidades positivas (rasgos totalmente femeninos) que complementan al varón; y por último, la intimidad heterosexual, es la percepción que, tanto varón como mujer, se pueden complementar de forma sentimental con el fin de reproducirse y exista una satisfacción de parte del varón por el deseo de dominarla.

Por esta razón, para Moya et al. (2016), consideran que el sexismo también se disfraza de sugerencias o recomendaciones de manera amable, ya sea por la pareja o un familiar. De esta forma se evidencia que el sexismo no solo se manifiesta a través de limitaciones, sino de que también existen indicadores del sexismo benevolente que podrían repercutir de manera negativa en la mujer. Por ello, si el nivel de sexismo benevolente es alto en ellas, estas tienen la tendencia a consentir y adhymitir cualquier tipo de comentario, así sea sobre interpretado de cualquier persona; pero, si el grado de sexismo benevolente fuera de un nivel bajo en ellas, estas evalúan el mensaje o comentario, y sólo lo tendrán en cuenta si es que proviene de un familiar o pareja.

Sobre la violencia de género es importante desglosar este constructo para un mejor entendimiento. Para empezar el término violencia hace referencia a la práctica de forzar y presionar a un ser, con el fin de que realice algo que está en contra su voluntad, clasificándose en diferentes tipos de violencia: física, psicológica, sexual, económica y simbólica. Por otra parte, está el género, su concepto esta adherido a una instauración sociocultural de las normas y prácticas que determinan en dichos roles (Arévalo et al, 2018).

De esta forma, se puede interpretar a la violencia de género como el acto de sometimiento y abuso de poder basado en las concepciones de roles otorgados por una construcción sociocultural, hacia al varón y a la mujer, independientemente de su biología y su identidad, basados en estereotipos y prejuicios (Avedano, 2017). En tal sentido los roles de género, son un total de normas e ideas preconcebidas por la sociedad que transciende de manera cultural, acerca del comportamiento que debe tener el varón y la mujer (De la Cruz,2017). Por tal motivo, se observa que de manera inconsciente existen tratos diferenciados en ambos sexos, que pueden llegar a derivar en discriminación y en casos extremos, a la violencia de genero.

De modo que, como plantean Bautista y Barquín (2018), la violencia de género debe ser comprendida atendiendo a los diferentes sistemas que se encuentran en constante interacción y en las que se desarrollan tanto el agresor

como la víctima. Tal como lo expresa Bronfrenbrenner (1977) en su teoría del Modelo Ecológico, que considera que para entender el comportamiento del ser humano es necesario observar el entorno donde se desarrolla, ya que son múltiples las causas que pueden determinar su desenvolvimiento, involucrando el factor psicológico, cultural y social. Por ello propone que se exprese esta interacción de factores en cuatro contextos: Macrosistema (la sociedad), Exosistema (la comunidad), Microsistema (las relaciones) e Individual (comportamiento). De manera que, los adolescentes y niños, no solo se ven influenciados por los miembros de sus familias, sino que existe también un vínculo directo con la sociedad por medio del colegio, la comunidad y los medios informativos, que puedan determinar en sus actitudes en esta problemática social.

Por esta razón, Corsi (1994) en su modelo Ecológico adaptado, plasma su teoría en un contexto donde hayan existido casos de violencia de género, para así poder comprender el funcionamiento de esta perspectiva. Por ello, distingue algunas dimensiones, que estarán relacionadas de manera dinámica entre sí: el macrosistema, es el conjunto de creencias que prevalecen de manera sociocultural en el entorno de la persona determinando así los conceptos culturales de roles que deben de asumir cada sexo, generando una tolerancia a la violencia de genero; el exosistema, está conformado por el medio más cercano a la persona que es participe de violencia, espacios (escuela, medios de comunicación, campo laboral, etc) que influyen en la cultura y el comportamiento que pueda tener el individuo con esta problemática social; el microsistema, relacionado directamente con la familia, ya que mediante su estructura e interacción se aprenderá un modelo de actitudes, considerando relevante la historia personal de cada integrante familiar; y por último, el nivel individual, el cual se clasifica en cuatro subdimensiones: conductual, hace referencia a las conductas disociadas que muestren el varón y la mujer en el espacio público y/o privado; cognitivo, se basa en las ideas y la percepción que tienen los involucrados en la violencia sobre ellos mismos y sus parejas; interaccional, parte de la interacción que tenga la pareja, donde la violencia no es permanente sino cíclico; psicodinámica, abarca la intrapsique del varón y la mujer que se ha ido construyendo desde la edad temprana evidenciando una expresión o inexpresión ante una situación de violencia.

Por todo lo ya explicado, en base a este modelo, se infiere que el desarrollo del individuo se basa en el aprendizaje que se pueda obtener dentro de todos estos sistemas, debido a la interacción constante que existe en los diferentes contextos (Menéndez, 2017). En este sentido Iniesta et al. (2016) refieren que desde la infancia hasta la adolescencia es donde se instauran estas posturas de poder que terminan repercutiendo en el ámbito psicosocial y sociocultural de nuestra juventud. En base a ello, la dinámica que tenga cada persona dentro de su entorno social, determinará si será de gran aporte o perjudicial para nuestra sociedad.

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación

Tipo

Se desarrolló un estudio correlacional, puesto que tiene la intención de conocer la relación que existe entre dos constructos, de una muestra y en un contexto en particular, empezando primero con la medición de cada variable, continuando con la cuantificación, y analizar si se establecen las vinculaciones entre ellas (Hernández et al, 2017). Además, es una investigación básica, puesto que la investigación conlleva a la adaptación del conocimiento empírico, para así dar respuesta a una problemática social (Concytec, 2019).

Diseño

Para el estudio se empleó un diseño no experimental ya que no se realizó un procedimiento para la evaluación de ninguna de las variables planteadas, puesto que fueron observadas en su contexto natural. También, es transversal puesto que se obtiene la recolección de data en un único y específico tiempo (Hernández y Mendoza, 2018).

3.2 Variables y operacionalización

Para Alarcón (2016), las creencias sexistas son los prejuicios, estereotipos y roles de género que se establecen a hombres y mujeres por las limitaciones biológicas de su sexo. Predominando así, el sexismo, que puede ser hostil y/o ambivalente. Asimismo, fue medida por la Escala ISA, constituido por 20 ítems con 6 opciones de Respuesta tipo Likert (muy en desacuerdo hasta muy de acuerdo), siendo una escala ordinal.

Para Jaramillo y Canaval (2020), la violencia de género es la representación de la falta de igualdad en las relaciones de personas basadas en el género, que se sostiene por una estructura de poder de relaciones jerárquicas, donde afecta a la mujer en todos los ámbitos. Para dicho constructo se consideró la Escala EAVG,

constituido por 20 ítems con opciones de Respuesta tipo Likert (1=totalmente en desacuerdo- 5 totalmente de acuerdo), siendo una escala ordinal.

3.3 Población, muestra y muestreo

Población

La población representa a la agrupación de individuos de quienes nos interesa conseguir resultados para una investigación (Graus, 2018). Según el portal de estadística de la calidad de educativa (2019), en Lima Norte, se obtuvo un total de 133,819 escolares adolescentes. La OMS (2019) refiere que el rango de edad que enmarca la adolescencia es desde los 10 a 19 años.

Criterios de inclusión

- -Adolescentes mujeres que residan en Lima Norte.
- -Adolescentes mujeres del 3º 4º y 5º grado de nivel secundario
- -Adolescentes mujeres de colegios públicos o privados.
- -Adolescentes mujeres de edades entre 14,15 y 16 años.

Criterios de exclusión

- -Adolescentes mujeres con una respuesta lineal al momento de desarrollar los cuestionarios.
- -Adolescentes mujeres que no tienen permiso de asentamiento y consentimiento.
- -Adolescentes mujeres que no estén matriculadas en este año escolar 2022.

Muestra

La muestra es un subgrupo del total demográfico con quien se está trabajando, donde se efectuará la valoración oportuna para la investigación (Graus, 2018). Para este estudio se tiene como muestra a 451 participantes que se estableció estadísticamente por el programa G* Power 3.1 (Faul et al., 2007), considerando

así un margen de error de .05 en alfa (Cohen, 1992), donde la potencia estadística supera el .80 (Cárdenas y Arancibia, 2014) el tamaño del efecto se encuentra cerca al .30 que se tomó en cuenta por un estudio previo similar (Coaguila y Lara, 2021) estableciendo así un valor adecuado para el tamaño muestral que amerita este tipo de estudio (Castro y Martini,2020).

Tabla 1Distribución de la muestra según la edad y grado escolar.

Categorías		F	%
	14	132	29,3
Edad	15	172	38,1
	16	147	32,6
	3°	132	29,3
Condo annia	4°	158	35,0
Grado escolar	5°	161	35,7

Nota: F= frecuencia; %=porcentaje

Muestreo

Fue un muestreo no probabilístico intencionado, ya que se tomaron en cuenta todos los criterios y características que el investigador solicite para la investigación (Otzen y Manterola, 2017).

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se trabajó con la técnica de la encuesta con el fin de obtener información para poder así analizar los supuestos de la investigación. Por ello se tuvo en cuenta dos cuestionarios acordes a cada constructo de nuestra investigación en nuestras estudiantes adolescentes mujeres de Lima Norte (Ñaupas et al., 2018).

Los instrumentos utilizados fueron:

Instrumento 1

El Inventario de sexismo ambivalente para adolescentes (ISA), realizado por los autores: De Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan en el 2008 (España). Su administración se puede realizar de forma individual o colectiva y el tiempo estimado puede darse entre los 20 o 30 minutos, es exclusivamente para adolescentes, y tiene como objetivo medir el nivel de sexismo ambivalente, consta de 20 items reactivos directos siendo 10 por cada dimensión (Sexismo Hostil y Sexismo Benevolente). El inventario fue elaborado por Glick y Fiscke en Estados Unidos en el año 1996 con el objetivo fundamental medir el sexismo ambivalente. La prueba tiene 6 alternativas de respuesta mediante la escala tipo Likert, con la puntuación del 1 al 6, los rangos de interpretación se dan mediante las siguientes puntuaciones 1 muy en desacuerdo hasta el 6, donde un mayor puntaje indica un mayor grado de sexismo.

El instrumento original presenta un coeficiente de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach de 0.83, asimismo un KMO=0.80 y una prueba de esfericidad de Bartlett (χ 2 (210) = 2307,60, p < 0,001) confirmando así una apta correlación en el análisis. Por otro lado, en el análisis factorial de los 20 items, agrupados los 10 primeros ítems siendo así en la dimensión de sexismo hostil (.84) y de los ítems 11 al 20 con la otra dimensión sexismo benevolente (.77).

Sin embargo, Parodi (2017) en Lima, adaptó la escala en 417 estudiantes donde se obtuvo un coeficiente de alfa de Cronbach de 0.80, asimismo un KMO= 0,81, y una prueba de esfericidad de Bartlet de 0.000, estableciendo una estructura de seis factores que demuestra el 53% de la varianza total.

En el estudio piloto se realizó con 128 estudiantes adolescentes mujeres de 15 a 16 años, observamos que los valores de fiabilidad de esta escala para la dimensión sexismo hostil es de .805 en alfa con un intervalo de .743 a .85 y de .810 en omega con un intervalo de .752 a .857; para la dimensión sexismo benevolente es de .853 en alfa con un intervalo de .81 a .889 y de .858 en omega con un intervalo de .798 a .883; por último, para la variable sexismo ambivalente

es de .891 en alfa con un intervalo de .861 a .919 y de .894 en omega con un intervalo de .798 a .883. Determinando que tanto la variable como sus dimensiones son confiables para su aplicación.

Instrumento 2

La Escala de actitud hacia la violencia de género, realizado por la autora Ainoa Mateos Inchaurrondo en el 2011 (España). Su administración se puede realizar de forma individual o colectiva y el tiempo estimado es de 1 hora, es exclusivamente para adolescentes, y tiene como objetivo detectar el grado de acuerdo o rechazo de la violencia de género, consta de 20 items y tiene dos dimensiones Violencia (12) y género (8). El instrumento tiene cinco alternativas de respuesta mediante la escala tipo Likert, con una puntuación del 1-5 (siendo uno totalmente en desacuerdo y cinco totalmente de acuerdo), considerando la puntuación más elevada un rechazo hacia la violencia.

La prueba original se aplicó en dos pilotos, en el primer piloto se trabajó con 27 ítems, pero para un mejor análisis estadístico de fiabilidad se eliminaron 7 items, y se concretó en 20 items teniendo un coeficiente de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach de 0.75 indicando así adecuada fiabilidad.

Centeno et al. (2020) en Lima, validaron el instrumento en 2080 estudiantes mujeres, mediante el método Item test donde se obtuvo $\, r > 0.20 \,$ mostrando su aplicabilidad, también se obtuvo el alfa de Cronbach en ambas dimensiones: Violencia .727 y Genero .848.

Para este estudio piloto se realizó con 128 estudiantes adolescentes mujeres de 15 a 16 años, se observa que los valores de fiabilidad de esta escala para la dimensión violencia es de .543 en alfa con un intervalo de .418 a .658 y de .534 en omega con un intervalo de .421 a .637; para la dimensión género es de .616 en alfa con un intervalo de .510 a .712 y de .623 en omega con un intervalo de .530 a .715; por último, para la variable actitud hacia la violencia de género es de .731 en alfa con un intervalo de .662 a .796 y de .729 en omega con un intervalo de .664 a .792. Determinando que la variable y sus dimensiones se encuentran aptas para su aplicación al tener coeficientes de confiabilidad superiores a 0.5,

puesto que es una confiabilidad mínima para los propósitos de la investigación Rosenthal (en García, 2005).

3.5 Procedimiento

Inicialmente se escogieron los dos constructos para la investigación, luego se requirió el permiso de los autores para el empleo de los instrumentos para recolectar información para el análisis de estudio, cabe preciso mencionar que ambas autoras dieron su consentimiento mediante un correo. De esta manera, se hizo un cuestionario de Google drive para que la población a trabajar pueda desarrollar las encuestas, con el adecuado consentimiento de los adolescentes y sus apoderados. Al finalizar se obtuvo la información necesaria para el análisis de datos.

3.7 Método de análisis de datos

Se manejó el programa G*Power 3.1 para poder establecer el tamaño de la muestra con la que se trabajaría (Cárdenas & Arancibia, 2014). Seguidamente se recopiló la información por Google drive para luego plasmarlo en el programa Microsoft Excel para que así sea procesado en el SPSS IBM 25, dando así un análisis de la información obtenida teniendo en cuenta los objetivos del estudio (Oyanedel et al.,2017). Luego de ello se procedió a evaluar los datos en el programa Jamovi,1.0 empleando la prueba de normalidad de Shapiro Wilk considerándose apropiada por la adecuada potencia que posee y correlación en el análisis inferencial (Flores, 2021), determinando así una adecuada distribución de sus variables y dimensiones. De este modo se procedió a realizar el análisis de correlación de las variables y dimensiones en base a los criterios de Rho de Spearman que determinara si es directa o inversa (Martínez et al, 2009), Se finalizó realizando el análisis descriptivo de las variables según el grado escolar; así mismo se realizaron los gráficos pertinentes en el programa Excel y SPSS IBM 25, con el fin de facilitar la explicación e interpretación futura del estudio.

3.9 Aspectos éticos

Para esta investigación se tuvo muy presente la ética profesional del investigador, para empezar, se consideró el uso adecuado en las normas APA séptima edición según lo establecido por el manual (Normas APA, 2020). Además, para poder ser parte de la investigación, los participantes y apoderados dieron su consentimiento de manera voluntaria mediante un asentimiento informado (Blanco & Osorio,2017). También, no existió manipulación de los resultados conseguidos para el beneficio del autor de la investigación (Salazar et al., 2018).

Además en este estudio se consideró los valores éticos propuestos por Emanuel (2003), donde refiere que existen siete requisitos que van a proporcionar y determinar que un estudio de investigación sea ético, para empezar El Valor Social Científico puesto que a través de los resultados obtenidos en el estudio, se podrá intervenir y así, conducir a la mejora y el bienestar de nuestra sociedad; la Validez científica puesto que a través de una metodología valida se podrá producir resultados confiables; la Selección equitativa permitirá que exista un adecuado criterio de selección en los participantes y así prevenir cualquier tipo de riesgo en poblaciones vulnerables y de esta manera trabajar eficientemente con la población seleccionada para el estudio; la Razón riesgo/beneficio favorable consiste en que los riesgos que puedan generar la investigación en los participantes sean menores que los beneficios que se obtengan para su buen desempeño a nivel social y personal ; la Evaluación Independiente refiere que existe la necesidad de que un tercero evalué y vele por la investigación, de esta manera se podrá intervenir si llega a ser perjudicable para la población con el que se trabajara.; el Consentimiento informado permitirá al participante elegir en base a sus principios si desea ser parte del estudio, teniendo el conocimiento sobre el fin de la investigación, el Respeto por los sujetos inscritos se presencia en cinco actividades desde permitir al participante evaluar hasta el final si aun quiere ser parte del estudio, la confidencialidad de su privacidad, que tengan conocimiento de los pro y contras con respecto a la investigación, el conocimiento post estudio en cuanto a los resultados obtenidos y por último, el velar por el bienestar del participante durante todo el proceso de investigación.

Por otro lado, dentro del estudio se tuvo en cuenta el marco de la legalidad y directrices, declaratoria de autenticidad de los test utilizados para base del producto de investigación, que se ha ido acrecentando el uso de diferentes test a modo de evaluación, dentro de un contexto multicultural, donde se ha visto necesario la adaptación del test. El cual tiene como objeto seguir un marco legal, que permite seguir un periodo anticipado a la adaptación, la cual está compuesta por veinte reglas resumidas en seis partes: marco legal, constructo, idioma, cultura, medida y uso, las cuales proceden a un análisis racional y procedimientos empírico (Muñiz, Elousa y Hambleton, 2013);es por ello la responsabilidad del investigador cumplir con las restricciones y permisos legales del autor titular, para el uso de adaptación y circulación del test (Muñiz,2014).

IV. RESULTADOS

Tabla 2Prueba de normalidad Shapiro-Wilk de las variables y sus dimensiones

Variable	М	DE	Shapiro-Wilk	р
Sexismo Hostil	14.3	8.43	0.973	<.001
Sexismo Benevolente	19.6	8.7	0.993	0.023
Sexismo ambivalente	33.9	15.6	0.985	<.001
Violencia	21.6	3.74	0.96	< .001
Género	34.4	4.27	0.926	< .001
Actitudes hacia la violencia de género	56	6.67	0.899	< .001

Nota: M=Media; DE=Desviación estándar; p=significancia.

En la tabla 2, se observa que tantos las variables como sus dimensiones presentan una distribución que no se asemeja a la normalidad (p<.05), por lo que se procederá al análisis de correlaciones mediante el uso de estadísticos no paramétricos (Saldaña, 2016).

Tabla 3Correlación de las variables de estudio y sus dimensiones en mujeres de nivel secundaria

Variables		Actitudes hacia la violencia de género			IC 95%	
	Rho	TE	р	Lower	Upper	
Sexismo a	0.300	0.55	< .001	0.31	0.465	
Dimensiones de	Sexismo Hostil	0.288	0.54	< .001	0.31	0.466
sexismo ambivalente	Sexismo benevolente	0.252	0.50	< .001	0.23	0.399
		Sexisr	no ambi	valente	IC 9	95%
		Sexisr Rho	mo ambi TE	valente p	IC 9	05% Upper
Actitudes hacia						
		Rho	TE	р	Lower	Upper

Nota: Rho=valor de correlación; TE=tamaño de efecto; p=significancia; IC=Índice de correlación.

En la tabla 3, se aprecia que las variables se encuentran correlacionadas de forma directa y débil (Rho=.300), con un tamaño de efecto grande (r²=.55) (Akoglu, 2018), es decir que al aumentar el sexismo ambivalente aumenta el rechazo a las conductas violentas relacionas al género confirmando la hipótesis del investigador; así mismo al valorar la correlación de estas últimas con los factores de sexismo ambivalente se obtuvo una relación directa y débil con un tamaño de efecto grande tanto con la dimensión sexismo hostil (Rho=.288; r² =.54) y sexismo benevolente (Rho=.252; r² =.50) (Akoglu, 2018);por último, al valorar la correlación del sexismo ambivalente con los factores de actitudes hacia la violencia de género se obtuvo una relación directa y débil y con un tamaño de efecto grande con la dimensión violencia (Rho=.262; r²=.51) y una relación directa

y débil con un tamaño de efecto mediano con la dimensión género (Rho=.192; r²=.44) (Akoglu, 2018).

Tabla 4Distribución de frecuencias y porcentajes de los niveles de creencias sexistas en mujeres según su grado escolar

	Grado escolar						
Nivel	3°		4	0	5°		
TVIVCI	Frecuen cia	Porcentaj e	Frecuenci a	Porcentaj e	Frecuenci a	Porcentaj e	
Muy bajo	6	4.55%	9	5.70%	10	6.21%	
Bajo	17	12.88%	29	18.35%	22	13.66%	
Promedio	108	81.82%	116	73.42%	129	80.12%	
Alto	1	0.76%	2	1.27%	0	0.00%	
Muy alto	0	0.00%	2	1.27%	0	0.00%	

En la tabla 4, se aprecia que en los alumnos existe una predominancia de individuos con nivel promedio respecto a la presencia de creencias sexistas; viendo que se encuentran en dicho nivel el 81.82% del tercer grado, el 73.42% del cuarto grado y el 80.12% del quinto grado; cabe señalar un aumento progresivo en la frecuencia de individuos en nivel promedio al aumentar el grado en el que cursan.

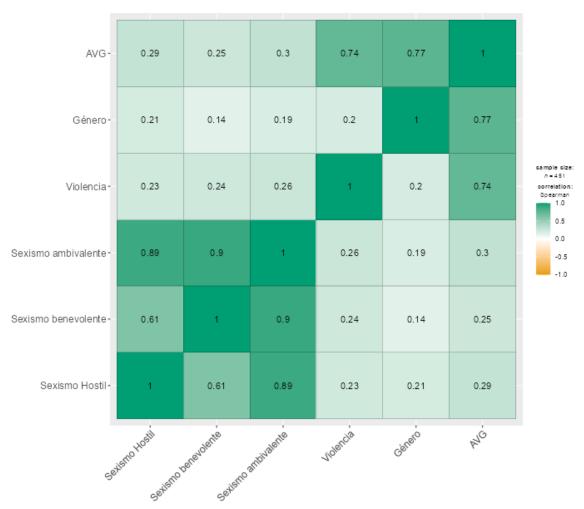
Tabla 5Distribución de frecuencias y porcentajes de los niveles de actitudes hacia la violencia de género en mujeres según su grado escolar

	Grado escolar					
Nivel	3°		4°		5°	
NIVCI	Frecuenci a	Porcentaj e	Frecuenci a	Porcentaj e	Frecuenci a	Porcentaj e
Bajo	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Intermedi o	1	0.76%	1	0.63%	2	1.24%
Alto	131	99.24%	157	99.37%	159	98.76%

En la tabla 5, se aprecia que casi el 100% de los evaluados se encontró con niveles altos respecto a la escala de actitud hacia la violencia de género, es decir que estas expresan rechazo ante las manifestaciones de violencia de género; encontrando en este nivel al 99.24% de los alumnos de tercer grado, el 99.37% de los de cuarto grado y el 98.76% de los de quinto grado; se resalta la ausencia de individuos en nivel bajo, es decir que ninguno de los evaluados respalda conductas de violencia de género dentro de los tres grados evaluados.

Figura 1

Correlación entre sexismo ambivalente junto con sus dimensiones y las actitudes hacia la violencia de género junto con sus dimensiones



Nota: AVG=Actitud hacia la violencia de género.

Figura 2

Distribución de los niveles de creencias sexistas en mujeres según su grado escolar

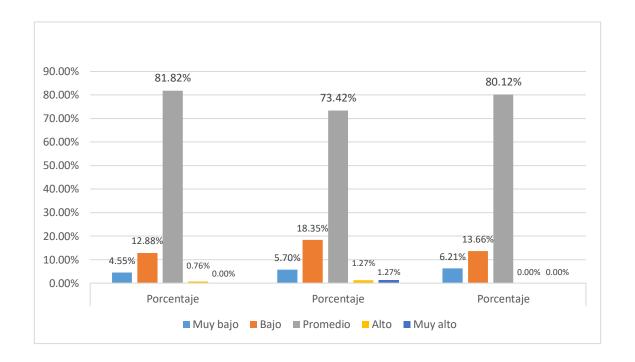
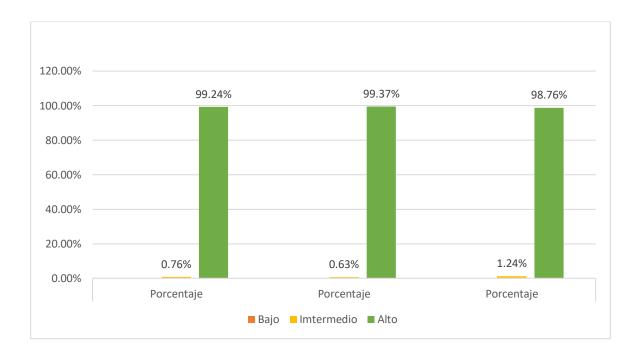


Figura 3

Distribución de los niveles de las actitudes hacia la violencia de género en mujeres según su grado escolar



V. DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo por finalidad principal delimitar como se relaciona las creencias sexistas con las actitudes hacia las manifestaciones de violencia de género; a partir de la data recabada se puso en evidencia que las variables se relacionan de forma directa y débil (Rho=.300; p<.01) y un tamaño de efecto grande (r²=.55), es decir que a mayor sexismo en las mujeres evaluadas mayor será el rechazo a las muestras de violencia de género. Los resultados obtenidos son compatibles con lo encontrado por: Bustamante (2020) el cual mediante un estudio correlacional en féminas adolescentes determinó que el sexismo mantiene una relación directa y moderada con las justificaciones a la violencia doméstica (Rho=.490; p<.01); Manrique y Flores (2021) quienes también mediante una pesquisa relacional en edad escolar delimitó que ambas variables se correlacionan de manera directamente proporcional y débil (Rho=.212; p<.05); es esta misma línea Arnoso et al. (2017) valoraron la relación entre las ideas sexistas y la constancia de la violencia de género captada por individuos residentes en España, delimitando que se relacionan de manera directa y débil (Rho=.170; p<.04); Rodríguez y Zúñiga (2019) evaluaron a educandos jóvenes, buscando valorar la correlación entre las mentadas variables, las cuales mantuvieron una relación positiva y moderada (Rho=.362; p<.02). Así mismo se contrapusieron con las pesquisas de: Sosa et al. (2018) los cuales mediante el uso de la correlación por continuidad determinaron que el sexismo general no mantiene relación (p>.05) con la violencia de género en parejas; Manrique y Flores (2021) al valorar la relación del sexismo con la violencia vivenciada dentro de relaciones de noviazgo, delimitaron que estas no guardan relación significativa (p>.05); Jimeno y Canteno (2020), quienes en una pesquisa correlacional dio a conocer una relación inversa y moderada entre la forma en que los individuos perciben la violencia y el sexismo (Rho=-.319; p<.01); Arnoso et al (2017) desarrollaron un estudio correlacional en España referentes a la relación del sexismo con la percepción de la gravedad de la violencia de género, a partir del cual determinó estas no se encuentran correlacionadas (p>.05). Luego de contrastar la información estadística recabada, se reafirma la veracidad de la hipótesis del investigador, dado que el individuo es un constructo social acuñado a partir del medio social que lo rodea, es decir este adopta las ideas y principios presentes en este (Bussey y Bandura, 1999); por lo que es factible la presencia de una asociación entre ambas variables. Mas tomando el lado conceptual, la presencia de ideas sexistas están encargadas de fomentar el apego a los papeles tradicionales de la mujer y en algunos casos acortando su desempeño en la sociedad (Carretero y Nolasco, 2018), con dicha premisa es válido inferir que la presencia de sexismo fomentaría la aceptación de la violencia de género en lugar del rechazo. Como ya se mencionó, el individuo es un constructo de la sociedad que lo rodea y aunque se han dejado de lado algunos principios del machismo tradicional, el Perú sigue manteniendo principios sexistas; por ello, aunque se ha fomentado a nivel nacional la idea de que se debe repudiar las agresiones o agravios asociados al género, este se proyecta en base a recalcar el rol de protector del varón, rechazando que este se convierta en un agresor. Es decir, que en determinado grado las creencias sexistas refuerzan el rechazo a la violencia de género.

Prosiguiendo con los objetivos específicos, al valorar como se relaciona al sexismo con los factores de las actitudes hacia las manifestaciones de violencia de género; a partir de la data recabada se puso en evidencia que la variable se relaciona de forma directa y débil con las dimensiones violencia (Rho=.262; p<.01) y género (Rho=192.; p<.01), con un tamaño de efecto grande (r²=.55) y mediano (r²=.44) respectivamente, cabe recalcar que tanto el valor de correlación como el tamaño de efecto es mayor para el primer factor en contraste con género, en base a esto se deriva que a mayor sexismo en las mujeres evaluadas mayor será el rechazo a las muestras de violencia en cualquiera de sus formas. Los resultados obtenidos son similares con lo encontrado por: Bustamante (2020), el cual mediante un estudio correlacional en féminas adolescentes determinó que el sexismo ambivalente mantiene una relación directa y moderada con la justificación de las conductas violencia entre símiles (Rho=.430; p<.01) y la justificación de la violencia doméstica (Rho=.490; p<.01); Nicolás, Varela y Abecasis (2021) quien mediante una pesquisa relacional en jóvenes argentinos delimitaron que el sexismo se correlaciona de manera directamente proporcional y moderada con las dimensiones violencia física (Rho=.140; p<.05) y violencia instrumental (Rho=.171; p<.02); en esa esta misma línea Muñoz-Ponce et al. (2020) valoraron la relación entre esta variable y dimensiones de aceptación de la violencia en educandos de sexo femenino de México, delimitando que se relacionan de manera directa y débil dimensión violencia psicológica cometida (Rho=.183; p<.01) y aceptación de la violencia familiar (Rho=.267; p<.01) y la pesquisa efectuada por Jano y Espinosa (2018), en la que encontró una relación fuerte y positiva con los mitos respecto al rol que desempeñan las mujeres (Rho=.560; p<.01), así como una relación media y positiva con los mitos referentes al rol del varón (Rho=.470; p<.01). Así mismo se contrapusieron con las pesquisas de: Sosa et al. (2018) los cuales mediante el uso de la correlación por continuidad determinaron que el sexismo general no mantiene relación (p>.05) con la violencia de género en parejas; Nicolás, Varela y Abecasis (2021) al valorar la relación del sexismo con la violencia perpetuada dentro de relaciones de noviazgo, delimitando que estas no guardan relación significativa con la violencia física (p>.05) ni con la violencia instrumental (p>.05); Muñoz-Ponce et al. (2020), quienes en su pesquisa correlacional divisaron ausencia de relación entre la variable con la violencia psicológica cometida (p>.05) o con la violencia física cometida (p>.05) en féminas de México; Arnoso et al. (2017) desarrollaron un estudio correlacional en individuos de España referente a la relación de los micromachismos con la percepción de la gravedad de la violencia de género, a partir del cual determinó que estas no se encuentran correlacionadas (p>.05). Posterior a comparar trabajos símiles, es preciso aclarar que al hablar de ideas sexistas no se habla meramente de aquellas que promueven un ambiente agreste y degradante para las féminas, sino que este también se presenta en conductas aparentemente amigables, pero que presentan un trasfondo sexista (Glick y Fiske, 1996); es por ello que, al englobar criterios divergentes en la psique, permite que este pueda desarrollar un rechazo a aquellos que no se guíen por los roles benignos hacia las féminas, siendo mayor al referirse a agresión u otros parecidos. De igual manera, es prudente señalar que se interpreta como violencia de género al uso de la posición que la sociedad le ha conferido a ésta como un medio para someter o agravar a una persona, en función al rol de género que se considere inferior (Avedano. 2017); replanteando la incógnita de porqué el mantener una ideología sexista, no refuerza la aceptación de dichas manifestaciones de violencia. Tal como se refiere, las creencias sexistas conjuntan tanto estereotipos asociados a las limitaciones y privilegios de los hombres y mujeres en la sociedad, como los deberes y responsabilidades que estos deben cumplir; es por ello que el incumplimiento de estas responsabilidades conlleva al repudio generalizado independientemente de los privilegios que le brinda dicha ideología; siendo mayor el rechazo a conductas de agravio ser evidentemente negativas que con situaciones desventajosas o injustas a partir de estos roles.

Respecto al segundo objetivo específico, el valorar como se relacionan los factores de sexismo ambivalente con las actitudes hacia las manifestaciones de violencia de género; a partir de la data recabada se puso en evidencia que la variable se relaciona de forma directa y débil con los factores sexismo hostil (Rho=.288; p<.01) y sexismo benevolente (Rho=.252; p<.01), con un tamaño de efecto grande (r2=.54) y (r2=.50) respectivamente, entendiéndose que la presencia de ambas variantes de sexismo condicionan el desarrollo de rechazo a las conductas violentas asociadas al género. Los resultados obtenidos son afines con lo encontrado por: Bustamante (2020) el cual mediante un estudio correlacional en féminas adolescentes determinó que la justificación la violencia dentro del hogar mantiene una relación directa y moderada con el sexismo hostil (Rho=.430; p<.01) y el sexismo benevolente (Rho=.490; p<.01); Nicolás, Varela y Abecasis (2021) valoró la relación entre la violencia en el ámbito de pareja con las dimensiones de sexismo, divisando que la variable se encuentra relacionada directamente proporcional y débil respecto al sexismo hostil (Rho=.140; p=.047) y al sexismo benévolo paternalismo (Rho=.430; p<..04); Jano y Espinosa (2018), en su pesquisa valoraron la correlación de los mitos respecto a las agresiones sexuales junto a los roles del varón y con los factores de creencias sexistas, encontrando que la variable se relaciona positivamente y moderado con el sexismo hostil (Rho=.470; p<.05), así mismo positivamente y fuerte con el sexismo benevolente (Rho=.510; p<.01); Arnoso et al. (2017) valoraron la relación entre el sexismo hostil y la continuidad de violencia de género captada por españoles evidenciándose que estas se encuentran asociadas de forma positiva y baja (Rho=.230; p<.01). Así mismo se contrapusieron con las pesquisas de: Sosa et al. (2018) los cuales mediante el uso de la correlación por continuidad determinaron que la violencia de género en parejas no mantiene relación con el sexismo hostil (p>.05) ni con el sexismo benévolo (p>.05); Nicolás, Varela y Abecasis (2021) al valorar la relación la violencia material perpetuada dentro de relaciones de noviazgo con los factores de sexismo, determinó que esta no quarda asociación con el sexismo benévolo de género (p>.05) ni con el sexismo intimidad (p>.05); Muñoz-Ponce, Espinobarros-Nava, Romero-Méndez y Rojas-Solís (2020), quienes en su pesquisa correlacional divisaron ausencia de relación entre la violencia física cometida con sexismo hostil (p>.05) o con sexismo benevolente (p>.05) en féminas de México; Jimeno y Cantero (2020), los cuales delimitaron que la impresión que se tiene de la violencia y los factores sexismo hostil (Rho=-.282; p<.01) y sexismo benevolente (Rho=-.301; p<.01) mantienen una correlación inversa y débil en escolares de España. Se puede apreciar que en la mayoría de casos se observa una asociación positiva o nula entre los factores y la variable; tanto el sexismo hostil, siendo un conglomerado de perjuicios y cargas para las féminas, como el sexismo benevolente, centrado en el percibir a las mujeres como figuras a las que proteger, bajo le creencia de que estas mantienen una marcada dependencia de su contraparte masculina (Glick y Fiske); coincidiendo ambos en el precepto de una mujer débil, por ello que un individuo percibido como superior manifieste muestras de agresividad contra su contraparte dependiente en visto como algo negativo y refutable dentro del espectro sexista. Pese a esto Tomasello y Amrisha (2011) manifiestan que estos estereotipos promueven el uso de dicho poder para denigrar a las féminas, así como el cometer actos violentos asociados al género, puesto que fomentan un ambiente en el que la mujer carece de poder o voz. En base a este análisis se recalca que, a pesar del creciente aumento en el número de individuos, tanto varones como féminas, que repudian la violencia de género conservan sus principios sexistas; poniendo en evidencia que no basta con simplemente señalar como negativas a las manifestaciones sexistas asociadas a la violencia para erradicar la violencia de género, sino que es necesario deconstruir dichos prejuicios y estereotipos si se busca lograr un entorno con igualdad de oportunidades.

Prosiguiendo con el tercer fin específico, referente a la distribución de niveles de ideas sexistas presentes en las escolares, considerando como punto de sedición el grado en que cursan, se apreció que una mayor cantidad de individuos

presentaron un nivel promedio de esta variable; siendo el 81.82% del tercero, el 73.42% de cuarto y el 80.12% del quinto grado; cabe señalar que se pudo apreciar un aumento en la frecuencia de educandos dentro de este nivel conforme se sube el grado de escolaridad. Los resultados obtenidos son compatibles con lo encontrado por: Mamani, Herrera y Arias (2020), quienes efectuaron un estudio comparativo de los pensamientos sexuales machistas en educandos residentes en Perú y Chile, a partir de lo cual evidenciaron que de toda la población participante el 46% presentaba un nivel medio de esta variable; Madolell, Gallardo y Alemany (2020) desarrollaron una investigación en la cual se calcularon los niveles de sexismo en educandos residentes en España, en el cual se determinó que el 47.97% de los participantes se encontró entre los percentiles 25 y 75, encontrándose en una categoría intermedia de esta variable; Mosteiro y Porto (2017) efectuaron un trabajo investigativo dirigido a la población joven residente en el noreste de España, del cual al evaluar las respuestas a ideas estereotipadas referentes al género seccionando la información en función al nivel formativo de los evaluados, observado que de una escala del 1 al 5 la respuesta los participantes de educación media en promedio fue de 2.88 respecto a la idoneidad de los varones para determinados trabajo por encima de las mujeres, mientras que los de educación tuvieron una respuesta promedio de 2.48, manteniendo dentro del promedio de respuesta; Azorín (2017) evaluó las ideas sexistas en educandos residentes de Murcia teniendo como criterio sociodemográfico el sexo de estos, a partir de lo cual se pudo divisar que de una escala del 1 al 5 la respuesta promedio de los participantes varones fue de 2.87, respecto a que el rol de la parte femenina es casarse y tener descendencia, mientras que de las féminas fue de 2.59, encontrándose ambos en un rango promedio. Así mismo se contrapusieron con las pesquisas de: Bernuy y Noé (2017) los cuales valoraron la presencia de ideas sexistas en adolescentes en edad escolar, a partir de lo cual divisaron una mayor concentración en niveles altos de esta variable, siendo el 29.8% del total de evaluados la cantidad de varones con dicho nivel y el 27.5% del total, la cantidad de féminas; Azorín (2017) evaluó los perfiles sexistas que manifiestan escolares residentes en Murcia separándolos en base a su sexo, a partir de lo cual pudo identificar el 71.6% de las féminas junto con el 94.8% de los varones se identificaron con un perfil sexista; Villegas (2018) valoró las concepciones asociadas al género en escolares de enseñanza básica residentes en Ecuador, determinando que la mayor frecuencia de evaluados, el 52% del total evidenciaron ideas no equitativas respecto a los roles de género; Trujillo-Cristoffanini y Contreras-Hernández (2021) al evaluar a alumnos de educación superior residentes en Chile, puso en evidencia que el 96.9% de las féminas y el 93.6% de los varones rechazan en su totalidad la afirmación de que los hombre son superiores a su contraparte femenina. Se aprecia que las féminas evaluadas para la presente pesquisa mantuvieron ideas sexistas en nivel promedio; tal como lo refirieron Carretero y Nolasco (2017) los constructos sexistas se encuentran arraigados en todo individuo en función a su construcción social, señalando siempre la sobrevaloración de los roles masculinos sobre los femeninos; es por ello que si bien las estudiantes evaluadas rechazan los estereotipos que les perjudican, mantienen aquellos que no perciben como negativos con el fin de acoplarse a su entorno y sentirse a gusto con este (Thorpe, 2017). Viéndose tan perjudicadas las féminas con estas ideas, es común suponer que estas rechazarían cualquier idea sexista, al ser la manifestación de la degradación e inferioridad al compararlas con su contraparte masculina (Zakrisson et al; 2012). La discrepancia está en la perspectiva que se interpreta, como se mencionó el sexismo no solo proyecta una imagen degradante de la mujer en la sociedad, sino que paradójicamente la pone en una posición en la que los varones deben brindarle apoyo dada su posición dentro de la sociedad; es por ello que se mantienen algunos preceptos sexistas en las féminas.

Por último, la cuarta finalidad específica, referente a las actitudes tomadas referentes a la violencia de género presentes en las escolares, considerando como punto de sedición el grado en que cursan, se apreció que una mayor cantidad de individuos presentaron un nivel alto de esta variable, es decir que no respaldan las manifestaciones de violencia asociadas al género; siendo el 99.24% del tercero, el 99.37% de cuarto y el 98.76% del quinto grado; cabe señalar que se pudo apreciar un aumento en la frecuencia de educandos dentro de este nivel conforme se sube el grado de escolaridad. Los resultados obtenidos son afines con lo encontrado por: Trujillo-Cristoffanini y Contreras-Hernández (2021), al

comparar las respuestas en jóvenes universitarios residentes en Chile según su sexo, el 64.5% de las féminas y el 62.5% de los varones rechazaron la idea que el maltrato fuere considerado como una manifestación de preocupación del conyugue masculino hacia la fémina; Saldarriaga et al. (2021) delimitaron en un estudio efectuado a jóvenes estudiando en áreas de ciencias de la salud residentes en Colombia, siguiendo como criterio divisorio el sexo de estos, se determinó que el 79.62% de las féminas y el 75.74% de los varones calificados manifestaron rechazo a justificar la violencia dentro del hogar en base a la biología del hombre; Madolell, Gallardo y Alemany (2020) evidenciaron, en un estudio efectuado en escolares residentes en España que el 81% de las féminas y el 66% de los varones participantes rechazaban que fuera normal el conflicto en las relaciones del conflicto en las relaciones afectivas; Donoso, Rubio y Vila (2018), quienes evaluaron mediante cuestionarios a adolescentes residentes en Cataluña, de los cuales se observó que el 99.72% de las féminas evaluadas y el 99% de los varones no respalda las manifestaciones de violencia basada en el género. Así mismo se contrapusieron con las pesquisas de: Madolell, Gallardo y Alemany (2020) evidenciaron, en un estudio efectuado en escolares residentes en España que el 59% de las féminas y el 52% de los hombres calificados consideran que uno debe soportar ofensas o agravios si se ama a alguien; Donoso, Rubio y Vila (2018), quienes evaluaron mediante cuestionarios a adolescentes residentes en Cataluña, encontrando que 38.3% de estos carece de respuesta ante las manifestaciones de violencia de género; Uresti et al. (2017) valoraron las actitudes referentes al machismo en individuos entre educandos y jornaleros residentes en Tamaulipas, encontrando la mayor concentración de estos en un rango medio bajo con el 36.9% del total y el 30% en un rango medio alto, presentándose la mayoría con una apreciación promedio del machismo, no lo rechazan ni lo aceptan del todo. En los resultados se pudo observar que prácticamente la muestra total evaluada registra un fuerte rechazo a las manifestaciones de violencia de género, manifestando de esta forma un marcado repudio a la idea de ser sometidas o vulneradas por su posición de mujeres (Avedano, 2017). Esto es lo que se esperaría, no obstante, tal como se evidenció en la pesquisa de Madolell, Gallardo y Alemany (2020), es posible encontrar un grupo de féminas que alequen que la violencia u otras actitudes peligrosas que

ellas toleren forman parte normal de una relación de pareja; es decir que pueden rechazar la idea de ser víctimas, más esto no evita que puedan convertirse en una. Este contraste permite ver la diferencia entre lo cognitivo y las conductas de un individuo, puesto que, si bien se puede tener una idea de lo que se desea o prefiere, las acciones que se realice para alcanzarlo no necesariamente serán congruentes a esta.

Cabe señalar que toda la información fue recabada mediante encuestas que contaron con una consistencia interna adecuada, tanto en sus propiedades originales como en el piloto, además se consultaron los permisos requeridos para su uso, así como se contó con todos los procedimientos requeridos para la evaluación de menores dentro de un colegio. Así mismo, la presente investigación permitió la posibilidad de valorar las variables en un grupo femenino, dado que en la mayoría de investigaciones se consideran ambos sexos, aunque esto generó una dificultad en el alcance de la población objetivo; también se dificultó la búsqueda de pesquisas símiles a la desarrollada; en el presente trabajo se valoró la presencia de las variables en función al grado educativo de las participantes, siendo un criterio sociodemográfico poco usado en investigaciones precedentes.

VI. CONCLUSIONES

Primera: Se puso en evidencia que las creencias sexistas se encuentran relacionadas positivamente con la postura que se tome referente a la violencia de género en féminas; refiriendo que el conglomerado de estereotipos y roles del varón plasmados en las participantes, derivan en el desarrollo de repudio a las manifestaciones de violencia de género.

Segunda: Las creencias sexistas mantienen una relación directamente proporcional con las dimensiones de las actitudes ante las manifestaciones de violencia de género; delimitándose que el constructo de los papeles de cada individuo en la sociedad, según su sexo, influye en la formación de rechazo a las manifestaciones de violencia basadas en el mismo criterio, tanto a aquellas que son mas perceptibles como conductas agresivas o violentas así como en menor medida a aquellas referentes a desacreditar o desvalorizar las capacidades de una fémina por mitos u orgullo.

Tercera: Las actitudes respecto a la violencia asociada al género mantienen una relación positiva con las dimensiones de creencias sexistas; delimitando que mantener la idea de las féminas como individuos con menos capacidades que su contraparte masculina junto con la imagen de estas como un ser débil y dependiente de protección deriva en un repudio al abuso del rol dado al varón como medio para obtener ventaja o degradar a su contra parte femenina.

Cuarta: Se observó que en mayor porcentaje las estudiantes evaluadas concentran niveles medios de creencias sexistas en los tres grados calificados, poniendo en evidencia la presencia de estos constructos como parte de la dinámica diarias de las féminas; recalcando que estas los desarrollaron a lo largo su vida a través de la interacción con su entorno, por lo que es algo que ya se encuentra interiorizado en ellas.

Quinta: En los tres grados evaluados, el rechazo a las manifestaciones de violencia de género fue casi unánime; encontrándose un minúsculo grupo dentro

del espectro indiferente y una ausencia total de féminas que respaldaran dicho accionar.

VII. RECOMENDACIONES

Primera: Fomentar en las participantes el interés en temáticas asociadas al sexismo y estereotipos, esto como medio para desarrollar el pensamiento crítico respecto a estas.

Segunda: Promover que el centro educativo facilite a las féminas líneas de acceso rápido en casos de agresión o violencia en cualquiera de sus manifestaciones.

Tercera: Desarrollar talleres con temática del sexismo, con el fin de permitirles a las estudiantes, delimitar que ideas estereotipadas y prejuicios resultan dañinos para su adecuado desempeño en la sociedad.

Cuarta: La data recabada sea empleada por las entidades educativas, como un punto de referencia, para futuras pesquisas en poblaciones femeninas.

Quinta: Incentivar a los investigadores en Psicología la generación de estudios correlacionales de las variables empleadas junto con otras variables asociadas a los prejuicios y estereotipos.

Sexta: Impulsar en las entidades estatales competentes, como el MINEDU y MIMP, desarrollar pesquisas dirigidas a valorar la incidencia en la que las féminas adolescentes han sido víctimas de violencia asociada al género.

REFERENCIAS

- Akoglu, H. (2018). User's guide to correlation coefficients. *Turkish journal of emergency medicine*, *18*(3), 91-93. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2452247318302164
- Alarcón, C. (2016). Actitudes y creencias sexistas que influyen en la violencia. [Tesis de licenciatura, Universitat Jaume I]. Repositorio Institucional. http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/161208/TFG_2016_Alar conGaleraCristina.pdf?sequence=1
- Algovia, E., Rivero, E., y Cabrera, J. (2017). Tolerancia y justificación de la violencia en relaciones de pareja adolescentes. *Apuntes de Psicología*, *35*(1), 55-61. http://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/viewFile/651/479
- Alvarez, B., y Escate, M. (2020). Análisis del sexismo y la violencia de género en adolescentes entre los años 2010 y 2020: una revisión de la literatura científica. [Tesis de Bachillerato, Universidad privada del Norte]. Repositorio Institucional.
 https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/25981/Revisi%C3%B3 nSistem%C3%A1tica_AlvarezS%C3%A1nchez_EscateDur%C3%A1n.pdf?s equence=1
- Aparicio, L., Romero, V., Olivos, M., y Siesquén, I. (2018). Sexismo y violencia de género en estudiantes de dos universidades de Chimbote, 2017. *Conocimiento para el desarrollo*, *9*(1), 65-72. https://revista.usanpedro.edu.pe/index.php/CPD/article/view/311
- Arnoso, A., Ibabe, I., Arnoso, M., y Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de*

- Psicología Jurídica, 27(1), 9-20. https://journals.copmadrid.org/apj/art/j.apj.2017.02.001
- Arévalo, K., Chellew, E., Figueroa-Cofré, I., Arancibia-Villablanca, A., y Schmied, S. (2018). Ni pobre diabla, ni candy: Violencia de género del reggaetón. *Revista de Sociología*, 33(1), 7-23. https:///doi: 10.535/0719-529X.2018.51797
- Avedano, D. (2017). Programa educativo para la prevención de violencia de género en Educación Secundaria. [Tesis de Maestría, Universidad Internacional de la Rioja]. Repositorio Institucional. https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/6065/AVEDANNO%20FE RRARI%2C%20DANTE%20ISMAEL.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Azorín, C. (2017). Actitudes hacia la igualdad de género en una muestra de estudiantes de Murcia. *Revista Complutense de Educación*, 28(1), 45. https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/129023
- Bautista, G., & Barquín, H. (2018). Violencia de género, masculinidades y políticas públicas. *Revista Temas sociológicos*, (22), 151-176. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6780098
- Blanco, D., Meza, J., y Osorio, D. (2017). *Modelo de Asentimiento Informado para niños entre cinco y siete años de edad en procesos de evaluación psicológica forense*. [Tesis de Maestría, Universidad Santo Tomas]. Repositorio Institucional. https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3232/2017dorfiblanco. pdf?seque
- Benalcázar, M., y Venegas, G. (2017). Micromachismo: manifestación de violencia simbólica. *UTCiencia" Ciencia y Tecnología al servicio del pueblo"*, 2(3), 140-149.
 - http://investigacion.utc.edu.ec/revistasutc/index.php/utciencia/article/viewFile/34/35

- Bernuy, B., y Noé, H. (2017). Sexismo y homofobia en los adolescentes de una institución educativa pública. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 245-275. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2307-79992017000200006&script=sci_arttext
- Bronfenbrenner, U. (1977). Toward an experimental ecology of human development. *American psychologist*, 32(7), 513. https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0003-066X.32.7.513
- Bussey, K., y Bandura, A. (1999). Social cognitive theory of gender development and differentiation. *Psychological review*, *106*(4), 676.
- https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.589.763&rep=rep1&typ e=pdf
- Bustamante, R. (2020). Sexismo y justificación de la violencia en adolescentes ecuatorianos de contextos en riesgo psicosocial. *Avances en Psicología*, 28(2), 229-242. https://orcid.org/0000-0001-9702-6300
- Cáceres, J., Lizama, L., Magaña, M. F., y Morales, F. (2020). Violencia en el noviazgo y creencias sexistas en preparatorianos en Mérida, Yucatán. Revista Mexicana de Investigación en Psicología, 12(1), 45-56. http://www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/index.php/RMIP/article/view/35
- Carbonell, Á., y Mestre, M. (2019). Sexismo, amor romántico y desigualdad de género. Un estudio en adolescentes latinoamericanos residentes en España. América Latina Hoy, 83, 59-74. https://doi.org/10.14201/alh2019835974
- Cárdenas, M. y Arancibia, H. (2014). Potencia estadística y cálculo del tamaño del efecto en G*Power: complementos a la prueba de significación estadística y su aplicación en psicología. *Salud & Sociedad, 5*(2), 210-224. https://doi.org/10.22199/S07187475.2014.0002.00006.

- Cárdenas, D., y Salazar, S. (2020). Dependencia emocional: un estudio comparativo según el sexo en relaciones de pareja de estudiantes de una universidad privada de Lima. [Tesis de Bachillerato, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional. http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/10089/1/2020_C%C3%A1rdenas %20Sinchitullo.pdf
- Carretero, R., y Nolasco, A. (2017). Aproximación al concepto de emocionalidad: El estereotipo emocional del sexismo. *Revista de estudios e investigación en psicología* y educación, 4(1), 34-41. https://doi.org/10.17979/reipe.2017.4.1.1545
- Castro, M., y Martini, H. (2014). Potencia estadística y cálculo del tamaño del efecto en G* Power: complementos a las pruebas de significación estadística y su aplicación en psicología. *Salud & sociedad*, *5*(2), 210-224. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4945415
- Centeno, C., Montalvo, A., Urday, W., López, V., Verastegui, R., Luque, K. y Flores, D. (2020). Violencia de género y riesgo de feminicidio en alumnas de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana. *Revista de investigación en psicología*, 23(2), 5-26. http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v23i2.19228
- Cohen, J. (1992). A power primer. Psychological Bulletin, 112(1), 155 159. http://web.mit.edu/hackl/www/lab/turkshop/readings/cohen1992.pdf
- Concytec (2019). Código Nacional de la Integridad Científica.Lima:Concytec.

 http://portal.concytec.gob.pe/images/publicaciones/codigo_integr/codigo_nacional
 _integridad_cientifica.pdf
- Corsi, J. (1994). Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar. Jorge Corsi [comp.], Violencia familiar, una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social, México: Paidós.

- https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/SeminarioCETis/Documentos/Doc_basicos/5_biblioteca_virtual/7_violencia/16.pdf
- De la Cruz, Y. (2017). Liderazgo y roles de género en estudiantes de carreras vinculadas a recursos humanos. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/9114/D e%20la%20Cruz_Tarrillo_Liderazgo_roles_g%C3%A9nero.pdf?sequence=
- De los Santos, M., y Pérez, C. (2014). Items analysis and reliability evidences of ERCE scale. *ANALES DE PSICOLOGIA*, 30(2), 438-449. https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.164021
- Díaz, M. (2006). Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia. *Revista de Estudios de Juventud (Adolescencia y comportamiento de género).* 73, 38-57. https://www.researchgate.net/publication/28124238_Sexismo_violencia_de __genero_y_acoso_escolar_Propuestas_para_una_prevencion_integral_de_ la_violencia
- Donaires, C. (2017). Sexismo en adolescentes de instituciones educativas de Lima y Ayacucho, Perú. *Revista Ciencia y Arte de Enfermería*, 2(2), 37-42. https://doi.org/10.24314/rcae.2017.v2n2.07
- Donoso, T., Rubio, M., y Vila, R. (2018). La adolescencia ante la violencia de género 2.0: concepciones, conductas y experiencias. *Educación xx1*, 21(1), 109-133. https://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/20180
- Emanuel, E. (2003). ¿Qué hace que la investigación clínica sea ética? Siete requisitos éticos. Pautas éticas de investigación en sujetos humanos: nuevas perspectivas. Santiago: Programa Regional de Bioética OPS/OMS,

- 83-96. https://vri.umayor.cl/images/Pautas-evaluacion-etica-Ezequiel-Emanuel.pdf
- Espinar, E. (2007). Las raíces socioculturales de la violencia de género. *Escuela Abierta*.10,23-48.

 https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12973/1/Espinar_Ruiz_Raices_socioculturales.pdf
- Espinoza, N. (2016). La moral, los roles, los estereotipos femeninos y la violencia simbólica. *Revista humanidades*, *6*(1), 181-212. https://www.redalyc.org/jatsRepo/4980/498054743007/498054743007.pdf
 Estadística de la calidad educativa. (2019). *Servicios educativos*. [Archivo Excel].
- Faul, F., Erdfelder, E., Lang, A.-G. y Buchner, A. (2007). G*Power 3: A flexible statistical power analysis program for the social, behavioral, and biomedical sciences. Behavior Research Methods, 39, 175-191.
- Ministerio de educación. http://escale.minedu.gob.pe/padron-de-iiee
- Fernández, A., Pérez, E., Alderete, A., Richaud, M., y Liporace, M. (2010). ¿Construir o adaptar tests psicológicos? Diferentes respuestas a una cuestión controvertida. *Revista Evaluar*, *10*(1). https://doi.org/10.35670/1667-4545.v10.n1.459
- Fernández, A., y Navas, M. (2016). Creencias sexistas y percepción de abuso en mujeres adolescentes y adultas. *Revista de Estudios de las Mujeres*,4. http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/5758/1736-5147-PB.pdf?sequence=1
- Flores, C., y Flores, K. (2021). Pruebas para comprobar la normalidad de datos en procesos productivos: Anderson-Darling, Ryan-Joiner, Shapiro-Wilk y Kolmogórov-Smirnov. *Societas*, *23*(2), 83-106. http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/341/3412237018/index.html

- Forero, C., Maydeu, A., y Gallardo, D. (2009). Factor Analysis with Ordinal Indicators: A Monte Carlo Study Comparing DWLS and ULS Estimation. *Structural Equation Modeling*, 16, 625-641. https://doi.org/10.1080/10705510903203573
- Freiberg, A., Stover, B., de la Iglesia, G., y Fernández Liporace, M. (2013). Correlaciones policóricas y tetracóricas en estudios factoriales exploratorios y confirmatorios. *Ciencias psicológicas*, 7(2), 151-164. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688422120130 00200005&Ing=es&tIng=en.
- Jambrina, M., y De Pedro, A. (2018). Actitudes, conocimientos, mitos y falsas creencias de los adolescentes ante la violencia de género. Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology., 4(1), 185-202. https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v4.1293
- García, C. (2006). La medición en ciencias sociales y en la psicología. R. Landeros & M. González (comp.), Estadística con SPSS y metodología de la investigación, 139-166. https://www.researchgate.net/publication/283732255_La_medicion_en_las_c iencias_sociales_y_en_la_psicologia
- García, R., Martínez, V., y de la Cruz, V. (2019). Reflexiones acerca de la Violencia de Género en México y la Educación como Estrategia de Cambio. *Perspectivas Docentes*, *30*(71), 9-18. http://revistas.ujat.mx/index.php/perspectivas
- Glick, P., y Fiske, S. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of personality and social psychology*, 70(3), 491. http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.470.9865&rep=rep 1&type=pdf

- Graus, M. (2018). Estadística aplicada a la investigación educativa. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. (2). http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/
- Instituto nacional de estadística e informática (2021). *Nota de presa.*https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/nota-de-prensa-no-061-2021-inei.pdf
- Jaramillo, C., y Canaval, G. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y Salud*, 22(2), 178-185. https://doi.org/10.22267/rus.202202.189
- Jambrina, M., y de Pedro, A. (2018). Actitudes, conocimientos, mitos y falsas creencias de los adolescentes ante la violencia de género. Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology., 4(1),

 https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v4.1293
- Janos, E., y Espinosa, A. (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. Revista de Investigación Psicológica, (19), 61-74. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S222330322018000100006&s cript=sci_arttext
- Jimeno, M., y Cantero, M. (2020). Percepción de la violencia psicológica hacia la mujer en la relación de pareja y sexismo en adolescentes en acogimiento residencial: comparación con un grupo de adolescentes no institucionalizados. Revista Española de Investigación Criminológica, 18(1), 1-21. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7569261
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. *México. McGrawHill.* (736).

- http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_d e_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf
- Hu, L y Bentler, P. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: conventional criteria versus new alternatives. Structural equation modeling: a multidisciplinary journal, 6 (1), 1-55 https://doi.org/10.1080/10705519909540118
- Instituto de Estudios Peruanos. (2020). Retos e impactos del manejo de higiene menstrual para las niñas y adolescentes en el contexto escolar. https://www.unicef.org/peru/informes/retos-e-impactos-del-manejo-de-higiene-menstrual-para-ninas-adolescentes-escuela
- Kline, R. (2016). Principios y práctica del modelado de ecuaciones estructurales *Prensa de Guilford.* (4ª ed.). https://psycnet.apa.org/record/2015-56948-000
- Leaper, C., y Brown, C. S. (2008). Perceived experiences with sexism among adolescent girls. *Child development*, 79(3), 685-704. https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2008.01151.x
- Linde, G. (2021). Violencia de género y contextos de socialización: un estudio retrospectivo con mujeres andaluzas. [Tesis de Doctorado, Universidad D Córdoba]. Repositorio Institucional. https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/21427/2021000002240.pdf?se quence=1&isAllowed=y
- López, V., y Moreno, M. (2020). Políticas públicas de educación: análisis crítico desde la perspectiva de género para una educación no sexista en Chile.

 [Tesis de Licenciatura, Universidad Academia de Humanismo Cristiano].

 Repositorio Institucional.

 http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/5394/

 TPADPU%2008.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Luque, M., y Puerta, A. (2017). Creencias sexistas y percepción de abuso en mujeres adolescentes y adultas. *RAUDEM. Revista de Estudios de las Mujeres*, *4*, 1-17. https://doi.org/10.25115/raudem.v4i0.1736
- Madolell, R., Gallardo, M., y Alemany, I. (2020). Los estereotipos de género y las actitudes sexistas de los estudiantes universitarios en un contexto multicultural. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(1), 284-303. https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/8148
- Mamani, V., Herrera, D., y Arias, W. (2020). Análisis comparativo de machismo sexual en estudiantes universitarios peruanos y chilenos. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 58(2), 106-115. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-92272020000200106&script=sci_arttext&tlng=en
- Manrique, C., y Flores, K. (2021). Sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de Lima. *PsiqueMag*, 10(2), 79-89. http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/239
- Manzano, A., Zamora, S., y Salvador, R. (2010). Sistema de ecuaciones estructurales: una herramienta de investigación. https://docplayer.es/42086072-Sistema-de-ecuaciones-estructurales-una-herramienta-de-investigacion.html
- Martín, V., García, E., y Calvo, S. (2020). Desigualdades y violencias de género en jóvenes y adolescentes: ¿soplan vientos de avance? *Revista Prisma Social*, (31), 368-387. https://orcid.org/0000-0001-6982-9229
- Martínez, A., García, S., y Velasco, L. (2018). Análisis de situaciones y perfiles de riesgo respecto al sexismo y la violencia de género en los adolescentes españoles. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 16(3),

- 703 715. http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/6354/2242-6623-1-PB.pdf?sequence=2
- Martínez, A., y Sánchez, P. (2016). Actitudes y conductas de los adolescentes y jóvenes en los roles de género y relaciones de pareja: revisión. In *Variables Psicológicas y Educativas para la intervención en el ámbito escolar: 2*, 365-372. Asociación Universitaria de Educación y Psicología (ASUNIVEP). https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5891307
- Martínez, R., Tuya, L., Martínez, M., Pérez, A., y Cánovas, A. (2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman caracterización. Revista Habanera de Ciencias Médicas, 8(2), http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2009000200017
- Mateos Inchaurrondo, A. (2011). *Necesidades socioeducativas en la adolescencia sobre la violencia de género: propuesta educativa*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Barcelona]. Repositorio Institucional. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/121680/1/01.AMI_1de7.pdf
- Mencía, A. (2020). Aceptación de la violencia de género en docentes de escuelas públicas. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, *4*(1), 81-91. https://orcid.org/0000-0001-7510-4072
- Menéndez, L. (2017). Estudio sobre la violencia de género presente en las redes sociales dirigido a adolescentes. [Tesis de Maestría, Universidad Internacional de la Rioja]. Repositorio Institucional. https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/6600/MENENDEZ%20M ARTINEZ%2C%20LUCIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ministerio de la mujer y poblaciones Vulnerables. (2020). Casos de tentativa de Feminicidio. https://portalestadistico.pe/formas-de-la-violencia-2020/

- Moreno, H., y Mingo, A. (2019). Temor, desprecio y deseo como figuras del sexismo en la universidad. *Nómadas*, (51), 13-29. http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n51/0121-7550-noma-51-13.pdf
- Mosteiro, M., y Porto, A. (2017). Análisis de los estereotipos de género en alumnado de formación profesional: diferencias según sexo, edad y grado. *Revista de Investigación Educativa*, 35(1), 151-165. https://revistas.um.es/rie/article/view/257191
- Moya, M., Glick, P., Expósito, F., De Lemus, S., y Hart, J. (2007). It's for your own good: Benevolent sexism and women's reactions to protectively justified restrictions. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 33(10), 1421-1434. http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.823.6300&rep=rep 1&type=pdf
- Muñiz, J. (2014). El Uso de los Tests y otros Instrumentos de Evaluación en Investigación. https://www. intestcom. org/files/statement_using_tests_for_research_spanish. pdf.
- Muñiz, J., Elosua, P., y Hambleton, R. K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: segunda edición. *Psicothema*, *25*(2), 151-157. doi: 10.7334/psicothema2013.24
- Muñoz-Ponce, N., Espinobarros-Nava, F., Romero-Méndez, C., y Rojas-Solís, J. (2020). Sexismo, celos y aceptación de violencia en jóvenes universitarios mexicanos. *Katharsis*, (29), 3-21. https://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis/article/view/1284
- Nicolás, M., Varela, A., y Abecasis, M. (2021). Violencia en noviazgos adolescentes: su relación con las dificultades de regulación emocional y el sexismo ambivalente. *Investiga+*, 4(4), 100-116. https://upc.ojs.theke.io/investiga-mas/article/view/67

- Normas, A. P. A. (2017). Normas APA. *American Psychological Association*. https://www.ciaf.edu.co/descargas/normas-apa.pdf
- Nunnally, J., y Bernstein, J. (1995). Análisis factorial. *Teoría psicométrica*, 3.

 https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=696700&pid=S 0212-9728201400030004000101&lng=es
- Organización de las Naciones Unidas (2020). Violencia machista durante el confinamiento ha tenido un repunte "horroroso". https://www.france24.com/es/20200406-repunte-violencia-machista-cuarentena-coronavirus-mujeres-victimas
- Organización mundial de la salud (2019). Recomendaciones de la OMS sobre salud y derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes. Ginebra: OMS.

 https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/312341/9789243514604-spa.pdf?ua=1
- Organización mundial de la Salud (2021). Violencia contra la mujer, Datos y cifras. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women
- Otzen, T., y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International journal of morphology*, 35(1), 227-232. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037
- Oyanedel, J., Vargas, S., Mella, C., y Páez, D. (2017). Los autores aludidos ofrecieron la siguiente réplica: Cálculo de confiabilidad a través del uso del coeficiente Omega de McDonald. *Revista médica de Chile*, *145*(2), 272-273. http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872017000200019

- Parodi, F. (2017). Adaptación del Inventario de Sexismo Ambivalente para adolescentes en estudiantes de secundaria-San Juan de Lurigancho. Lima, 2017. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional. https://hdl.handle.net/20.500.12692/8551
- Pastor, M., Ballesteros, C., Seva, A., y Pina-Roche, F. (2018). Conocimientos, actitudes y prácticas de adolescentes españoles sobre la violencia de pareja. *Iqual. Revista de Genero e Igualdad*,1,145-158. http://dx.doi.org/10.6018/iQual.301161
- Peña, A., Montalvo, A., Soto, C., Curi, N., Urday, W., Sánchez, G., y Mercado, G. (2019). Estereotipos de género y violencia encubierta de pareja en hombres y mujeres de 18 a 24 años. Revista de investigación en psicología, 22(2), 181-196. http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v22i2.1742
- Resa, J., y Berrocal, D. (2019). Creencias sexistas en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Revista AOSMA*, (27), 28-31. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7326647
- Rodríguez, L., y Zúñiga, M. (2019). Percepción y actitudes hacia el género y la violencia de género en alumnado universitario mexicano de Trabajo Social.

 *Revista de Treball Social, 216, 105-123.

 https://www.revistarts.com/es/article/percepcion-y-actitudes-hacia-el-genero-y-la-violencia-de-genero-en-alumnado-universitario
- Saavedra, N., y Casal, L. (2012). Género, sexismo y variables culturales. *Nuevos tiempos, nuevos retos, nuevas sociologías. 217-226.* https://acmspublicaciones.revistabarataria.es/wp-content/uploads/2017/05/16.2012.Saavedra.Tiempos.Alm_.217_225.c.pdf
- Salazar, M., Icaza, M., y Alejo, O. (2018). La importancia de la ética en la investigación. *Revista Universidad y Sociedad*, *10*(1), 305-311.

- http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202018000100305&script=sci_arttext&tlng=en
- Saldaña, M. R. (2016). Pruebas de bondad de ajuste a una distribución normal. *Revista Enfermería del trabajo*, *6*(3), 114. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5633043
- Saldarriaga, G., Cárdenas, P., González, N., Velásquez, F., Díaz, O., y Ruidiaz, K. (2021). Creencias sexistas y actitudes de violencia de género. Situación de estudiantes universitarios del área de la salud. Cartagena-Colombia. *Enfermería Global*, 20(62), 35-64. https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.427171
- Sastre, M., y Jiménez, F. (2021). Percepción y detección de violencia de género e identificación como víctimas: Un estudio bibliométrico. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 37(2), 341-351. https://doi.org/10.6018/analesps.434611
- Siles, J. (2018). La humanización del cuidado a través de las narrativas y la poesía como producto de la investigación aplicada. *Cultura de los Cuidados (Edición digital)*, 22(52). http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2018.52.01
- Shieh, J., Wu, H., y Liu, H. (2014). Analysis of the threshold values of semantic structure analysis in identifying causal relationships. *Communications in Statistics-Simulation and Computation*, *43*(7), 1543-1551. https://doi.org/10.1080/03610918.2012.735322
- Sosa, L., Sanchez, V., Alva, M., y Silva, I. (2018). Sexismo y violencia de género en estudiantes de dos universidades de Chimbote, 2017. *Conocimiento para el desarrollo*, 9(1), 65-72. https://revista.usanpedro.edu.pe/index.php/CPD/article/view/311/article/view/2251

- Thorpe, J. (2017). Here's how sexism can affect your menal health, according to science. https://www.bustle.com/p/heres-how-sexism-can-affect-your-mentalhealth-according-to-science-62229
- Trujillo-Cristoffanini, M., y Contreras-Hernández, P. (2021). Cuestionando imaginarios sexistas a través de prácticas pedagógicas transformadoras. *Izquierdas*, 50, 0-0. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-50492021000100215&script=sci_arttext&tlng=en
- Unesco (2020). Políticas públicas sobre la adolescencia, cinco miradas y diez hallazgos para su construcción.

 https://www.unicef.org/peru/media/9046/file/Politicas%20p%C3%BAblicas%2
 Osobre%20adolescente%20-%20version%20amigable.pdf
- Uresti, K., Orozco, L., Ybarra, J., y Espinosa, M. (2017). Percepción del machismo, rasgos de expresividad y estrategias de afrontamiento al estrés en hombres adultos del noreste de México. *Acta universitaria*, 27(4), 59-68. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-62662017000400059
- Valencia, S. (2021). Sexismo ambivalente en relaciones afectivas de adolescentes tardíos de 18 a 21 años en Quito. [Tesis de Bachiller, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Institucional. http://www.dspace.uce.edu.ec:8080/bitstream/25000/24207/1/UCE-FCP-VALENCIA%20SALOME.pdf
- Ventura, J., Caycho, T., y Barboza, M. (2020). ¿Cuántos participantes son necesarios? Un método para estimar el tamaño muestral en SEM. *Archivos argentinos de pediatría*, 118(5), 510-513. https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2020/v118n5a27.pdf
- Ventura, J., y Caycho, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista latinoamericana de Ciencias*

- Sociales, niñez y juventud, 15(1), 625-627. https://www.redalyc.org/journal/773/77349627039/html/
- Villasís, M., Márquez, H., Zurita, J., Miranda, G., y Escamilla, A. (2018). El protocolo de investigación VII. Validez y confiabilidad de las mediciones. Revista Alergia México, 65(4), 414-421. https://doi.org/10.29262/ram.v65i4.560
- Villegas, V. (2018). Concepciones de género y convivencia escolar. *Revista Cientí-fica Retos De La Ciencia*, 2(3), 139–154. https://retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/224
- Zakrisson, I., Aderzén, M., Lenell, F., y Sandelin, H. (2012). Ambivalent sexism: A tool for understanding and improving gender relations in organizations. Scandinavian Journal of Psychology, 53, 64-70. https://doi.org//10.1111/j.1467-9450.2011.00900.x

ANEXOS

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

			Variables e indicadores Variable 1: Creencias Sexistas		
FORMULACIÓN DELPROBLEMA	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS			
	Objetivo general Determinar la relación entre las creencias sexistas y la violencia de género en estudiantes mujeres de nivel secundario en Lima norte, 2022 Objetivos específicos OE1: Determinar la relación entre las creencias sexistas con las dimensiones de la violencia de genero expresados en violencia y género en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte-2022. OE2: Determinar la relación entre la violencia de genero con las dimensiones de creencias sexistas expresados en hostil y benevolente en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte-2022. OE3: Determinar los niveles de creencias sexistas según el grado escolar en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte-2022. OE4: Determinar los niveles de violencia de genero según el grado escolar en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte-2022. OE4: Determinar los niveles de violencia de genero según el grado escolar en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte-2022.	Hipótesis general Existe una relación directa y significativa entre las creencias sexistas y violencia de género en las estudiantes mujeres de nivel secundario de Lima Norte, 2022 Hipótesis específicas H1: existe relación directa y significativa entre las creencias sexistas con las dimensiones de violencia de género en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte -2022. H2: existe relación directa y significativa entre violencia de género y las dimensiones de creencias sexistas en las estudiantes mujeres de nivel secundario, Lima Norte -2022.	Variable 1: Creencias Dimensiones -Hostil -Benevolente Variable 2: Violencia Dimensiones -Violencia -Genero	Items 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10 11,12,13,14,15,16,17, 18,19,20	Escala de medición Ordinal Escala de medición Ordinal

TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	POBLACIÓN Y MUESTRA	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	ESTADÍSTICOS PARA UTILIZAR
Diseño: No experimental, descriptiva-correlacional, de corte transversal Tipo: Básica.	Población: 133,819 escolares adolescentes. Unidad de análisis: 451 adolescentes mujeres de 14,15 y 16 años.	Variable1: Inventario del Sexismo Ambivalente (ISA) Autor: De Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan (2008) Variable2: La Escala de actitud hacia la violencia de género Autor: Ainoa Mateos Inchaurrondo (2011)	Se manejó el programa G*Power 3.1 para poder establecer el tamaño de la muestra con la que se trabajaría (Cárdenas & Arancibia, 2014). Seguidamente se recopilo la información por Google drive para luego plasmarlo en el programa Microsoft Excel para que así sea procesado en el SPSS IBM 25, dando así un análisis de la información obtenida teniendo en cuenta los objetivos del estudio (Oyanedel et al.,2017). Luego de ello se procederá a evaluar los datos en el programa Jamovi empleando la prueba de normalidad de Shapiro Wilk considerándose apropiada por la adecuada potencia que posee y correlación en el análisis inferencial (Flores, 2021), determinando así una adecuada distribución de sus variables y dimensiones. De este modo se procederá a realizar el análisis de correlación de las variables y dimensiones en base a los criterios de Rho de Spearman que determinara si es directa o inversa (Martínez et al, 2009), Se finalizo realizando el análisis descriptivo de las variables según el grado escolar; así mismo se realizaron los gráficos pertinentes en el programa Excel y SPSS IBM 25, con el fin de facilitar la explicación e interpretación futura del estudio.

Anexo 2. Operacionalización de las variables

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de Medición
Creencias Sexistas	Son los prejuici estereotipos y roles género que se establecer hombres y mujeres por limitaciones biológicas de sexo. Predominando así, sexismo, que puede ser ho y/o ambivalente (Alarcon,2016).	de a Las creencias as sexistas se medirá su mediante la Escala el ISA, conformado por	Sexismo Benevolente	Paternalismo Intimidad Heterosexual Complementariedad Uso general de la	1,2,3,4,5,6,7,8, 9,10 11,12,13,14,15, 16,17,18,19,20 1,2,8,11,13,15,	Ordinal
Violencia genero	La violencia de género es representación de desigualdad en las relacior de personas basadas en género, que se sostiene una estructura de poder relaciones jerárquicas, dor afecta a la mujer en todos ámbitos., (Jaramillo & Canaval.2020)	la les Las creencias el violencia de genero por se medirá mediante de la Escala EAVG de conformado por 20		violencia La legislación Nivel de ganas Mitos entorno a los roles tradicionales Las creencias y valores sexistas- Nivel de orgullo Nivel de Retos	12,14,17,19,20	Ordinal

Anexo 3: Instrumentos

INVENTARIO DE SEXISMO AMBIVALENTE PARA ADOLESCENTES (ISA) ADAPTADO POR DE LEMUS (2008)

Edad: _____ Género: Masculino () Femenino () Grado de instrucción: _____

echa:	_ Distrito de proce	dencia:					_
NSTRUCCIONES:							
A continuación se pre sociedad actual. Por j frases, haciendo una c	favor, indica el gradi	o en que es	tás de acue	-	-		
		Muy en desacuerd o	Bastante en desacuerd	Un poco en desacuerd	de	e de	Muy de acuerdo
1. Los chicos son física laschicas.	amente superiores a						
2. Los chicos deben o se relacionan sus novia	ıs.						
3. Las chicas deben madresen casa que los							
4. A las chicas les va de casa, mientras que habilidosos para repara	los chicos son más						
5. Las chicas saben có quieren de los chicos.	mo conseguir lo que						
6. A veces las chicas "chicas" para que las especial.							
7. Cuando las chicas s chicos en una compet mente, ellas se que discriminadas.	ición justa, general						
8. Las chicas se ofende	n muy fácilmente.						
9. Las chicas s comentarios inocentes	suelen interpretar como sexistas.						
10. Las chicas sue problemas.	elen exagerar sus						
 Las chicas con igualdad pretenden te los chicos. 	ner más poder que						
12. Por la noche lo acompañar a las chica que no les ocurra nada	s chicos deben de s hasta su casa para i malo.						
13. Las chicas debe protegidas por los chico							
14. Los chicos deben cu	uidar a las chicas.						

15. Un buen novio debe estar dispuesto a sacrificar cosas que le gustan para agradar a su chica.			
16. En caso de una catástrofe las chicas deben ser salvadas antes que los chicos.			
17. Las chicas tienen una mayor sensibilidad hacia los sentimientos de los demás que los chicos.			
18. Para los chicos es importante encontrar a una chica con quien salir.			
19. Las relaciones de pareja son esenciales para alcanzar la verdadera felicidad en la vida.			
20. Un chico puede sentirse incompleto sinosale con una chica.			

ESCALA DE ACTITUD HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO® (versión castellana)

Ainoa Mateos Inchaurrondo

Nombre del centro:
Localidad:Edad: Sexo: Chico 🛭 Chica 🖺 Curso:Grupo
Religión: Musulmana 🛚 Tu lugar de origen es
Cristiana 🛚 El lugar de origen de tus padres: Padre
Protestante 2
Madre
Agnóstico 🛚
Otras 🛚 Cuál
Yo me siento (Puedes marcar varias opciones):
Catalán 🛚 Español 🖺 Latinoamericano 🖟
Gitano 🛚 Payo 🖟 Marroquí 🖟 Otros 🖟 Cuál
Estructura familiar: (puedes marcar todas las que sean necesarias)

Estamos realizando un estudio de "violencia de género" en el que nos gustaría contar con tu participación. Tu opinión sincera podrá ayudar a buscar soluciones a problemas diarios. El cuestionario es anónimo, por lo que te pedimos la máxima sinceridad en cada una de las respuestas. ¡Tómate tu tiempo para marcar las respuestas, el tema lo requiere! A continuación encontrarás algunas afirmaciones, expresa tu grado de acuerdo con la totalidad de las frases que te presentamos. Marca con una cruz, el número que secorresponde con tu opinión:

- 1-Totalmente en desacuerdo (TD)
- 2- Más bien en desacuerdo (D)
- 3-Indeciso o neutral (N)
- 4-Más bien de acuerdo (A)
- 5-Totalmente de acuerdo (TA)

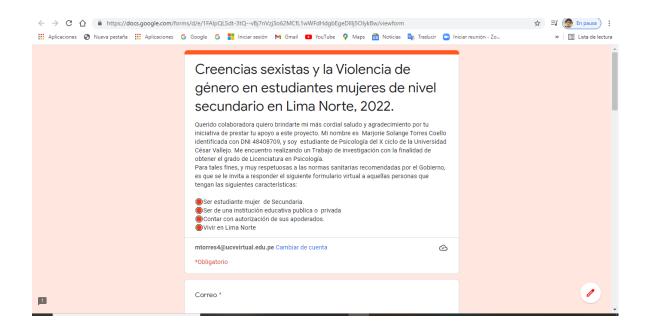
1. Totalmente en desacuerdo (TD) / 2. Más bien en desacuerdo (D) / 3.Indeciso o neutral (N)/ 4. Más bien de acuerdo (A)/ 5. Totalmente de acuerdo (TA)

	Т	D	N	Α	Т
	D				Α
Las víctimas del maltrato, a veces, se lo buscan, lo provocan.	1	2	3	4	5
Creo que la ley debe proteger más a las mujeres en los casos	1	2	3	4	5
de violencia de género.					
Llorar no es cosa de niñas	1	2	3	4	5
Las mujeres y los hombres deben tener los mismos derechos	1	2	3	4	5
(sociales, laborales, políticos)					
La economía del hogar la debe controlar únicamente el	1	2	3	4	5
hombre					
Una sociedad más justa es una sociedad en la cual los	1	2	3	4	5
hombres y las mujeres tienen los mismos derechos					
Creo que las mujeres deben de llegar vírgenes al matrimonio.	1	2	3	4	5
Con los hombres es diferente, no importa si llegan vírgenes o					
no.					
Si un hombre pega a una mujer una única vez, no es grave	1	2	3	4	5
Las mujeres no deben trabajar fuera del hogar, deben estar en	1	2	3	4	5
casa,realizando las labores domésticas.					
Los chicos deben tener más libertad de horarios que las	1	2	3	4	5
chicas, ellos corren menos peligro (violaciones, agresiones)					
que las chicas.					
Creo que es una falta de respeto cuando una pareja discute y	1	2	3	4	5
se insulta.					
Los hombres son más fuertes (físicamente,	1	2	3	4	5
emocionalmente) que las mujeres. Los hombres son el sexo					
fuerte y la mujer el sexo débil.					
La conducta violenta es innata en el hombre, forma parte de	1	2	3	4	5

su naturaleza.					
Yo veo bien, que tanto hombres como mujeres tomen la	1	2	3	4	5
iniciativa en las relaciones de pareja. No veo diferencia en que					
el deseo sexual lo exprese un hombre o una mujer.					
En ocasiones, sólo la violencia ayuda a resolver los conflictos.	1	2	3	4	5
Creo que se debería de trabajar para prevenir la violencia de	1	2	3	4	5
género.					
Los hombres no tienen que ayudar a sus mujeres en las	1	2	3	4	5
labores del hogar (limpiar, barrer) porque ese trabajo es de					
las mujeres					
Creo que los malos tratos se deben de denunciar siempre,	1	2	3	4	5
independientemente de quien sea el agresor (marido/esposa,					
novio/a, amigo/a, jefe/a), sin excepciones.					
Las mujeres y los hombres son igual de inteligentes	1	2	3	4	5
Una mujer puede realizar los mismos trabajos que un hombre.	1	2	3	4	5

Formulario virtual para recolección de datos

Link: https://forms.gle/S6Ug4FxsyAZJrFeV8



Anexo 4.- Ficha sociodemográfica

Elaborado por: Marjorie Torres Coello (2022)

1. Edad del menor:

2. Grado escolar:

- a) 3° b) 4° c) 5°
- 2. Tipo de Institución educativa:
- a) Pública b) Privada
- 3. Distrito de Lima Norte en que reside:
- a) Comas b) Carabayllo c) Los Olivos
- d) Independencia e) Puente Piedra f) Ancón g)San Martin de Porres h)Santa Rosa

Anexo 5.- Cartas de solicitud de uso de instrumento



"Año del bicentenario del Perú: 200 años de independencia"

CARTA N° 0788-2021/EP/PSI.UCV LIMA NORTE-LN

Los Olivos 22 de Octubre de 2021

Autora:

Mateos Inchaurrondo, Ainoa

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle mi cordial saludo y a la vez presentarle a la Srta. TORRES COELLO, MARJORIE SOLANGE, con DNI Nº 48408709 estudiante del último año de la Escuela de Psicología de nuestra casa de estudios; con código de matrícula Nº 6700267263, quien realizará su trabajo de investigación para optar el título de licenciada en Psicología titulado: "LAS CREENCIAS SEXISTAS Y VIOLENCIA DE GENERO EN ESTUDIANTES MUJERES DE NIVEL SECUNDARIA EN LIMA NORTE,2022". este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno, donde se realizará una investigación con el uso del instrumento Escala de Actitud hacia la Violencia de Genero, a través de la validez, la confiabilidad, análisis de ítems y baremos tentativos.

Agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso proporcionando una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, para sólo fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,

Mg. Sandra Patricia Céspedes Vargas Machuca Coordinadora de la Escuela de Psicología Filial Lima - Campus Lima Norte



"Año del bicentenario del Perú: 200 años de independencia"

CARTA N° 0787-2021/EP/PSI.UCV LIMA NORTE-LN

Los Olivos 22 de Octubre de 2021

Autores:

Soledad de Lemus, Miguel Castillo, Miguel Moya, José Luis Padilla y Estrella Ryan

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle mi cordial saludo y a la vez presentarle a la Srta. TORRES COELLO, MARJORIE SOLANGE, con DNI Nº48408709 estudiante del último año de la Escuela de Psicología de nuestra casa de estudios; con código de matrícula Nº 6700267263, quien realizará su trabajo de investigación para optar el título de licenciada en Psicología titulado: "LAS CREENCIAS SEXISTAS Y VIOLENCIA DE GENERO EN ESTUDIANTES MUJERES DE NIVEL SECUNDARIA EN LIMA NORTE, 2022". este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno, donde se realizará una investigación con el uso del instrumento Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes (ISA), a través de la validez, la confiabilidad, análisis de ítems y baremos tentativos.

Agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso proporcionando una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, para sólo fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,

Mg. Sandra Patricia Céspedes Vargas Machuca Coordinadora de la Escuela de Psicología Filial Lima - Campus Lima Norte

Anexo 6.- Autorización de los autores para el uso del instrumento Variable 1:



Variable 2:



Anexo 7: Consentimiento y asentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado padre/apoderado: Con el debido respeto me presento, Mi nombre es Marjorie Solange Torres Coello identificada con DNI 48408709, y soy estudiante de Psicología del X ciclo de la Universidad César Vallejo. Me encuentro realizando un Trabajo de investigación con la finalidad de obtener el grado de Licenciatura en Psicología. Para ello se requiere la participación de su menor hija en este estudio, por ello se requiere que usted dé su conformidad. Es importante mencionarle que los datos recogidos serán tratados confidencialmente, no se comunicarán a terceras personas, no tiene fines diagnósticos y se utilizarán únicamente para propósitos de este estudio científico. De aceptar, debe marcar "SÍ ACEPTO", en la casilla inferior. En caso tenga alguna duda en relación a la investigación, debe comunicarse con el supervisor responsable, el Mg. Fernando Joel Rosario Quiroz, a través del siguiente correo electrónico Institucional rquirozf@ucv.edu.pe

¿Acepta que su menor hijo/a participe de esta investigación científica?

SI

No

Atte. Marjorie Solange Torres Coello
ESTUDIANTE DE LA EAP DE PSICOLOGÍA
UNIVERSIDAD CESAR VALLEJO

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES EN INVESTIGACIÓN DEL PILOTO

Estimada participante:

Quisiera contar con su valiosa participación en esta investigación. El proceso consiste en responder una serie de preguntas, con el fin de lograr el objetivo de Investigación ya mencionado líneas arriba. Para su participación se requiere su conformidad. Es importante mencionarle que los datos recogidos serán tratados confidencialmente, no se comunicaran a terceras personas, no tienen fines diagnósticos y se utilizarán únicamente para propósitos de este estudio científico. De aceptar participar, debe marcar "SI ACEPTO" en la casilla inferior.

En caso tenga alguna duda en relación a la investigación, debe comunicarse con el supervisor responsable, el Mg. Fernando Joel Rosario Quiroz, a través del siguiente correo electrónico Institucional rquirozf@ucv.edu.pe

¿Aceptas participar en la Investigación?

si acepto

no acepto

Gracias por tu gentil colaboración.

Anexo 8: Resultados del estudio piloto

Tabla 3

Análisis estadístico de los ítems de la dimensión sexismo hostil

Ítem		%	6 de re	spuest	a		М	DE	g1	g2	IH C	elim	i se ina el em	h2	ID				correl	ación e	entre íte	ems				Α
	1	2	3	4	5	6					C	α	ω			1	2	3	4	5	6	7	8	9	1	
SxA 1	50. 43	22. 61	12. 17	8.7 0	3.4 8	2. 61	2. 00	1.3 11	1.3 31	1.0 61	0. 32	0. 80	0.8 09	0.4 71	0. 00	1									-	S i
SxA 2	66. 09	17. 39	9.5 7	4.3 5	0.0 0	2. 61	1. 63	1.1 04	2.1 82	5.0 64	0. 46	0. 79	0.7 95	0.6 93	0. 00	,32 1**	1									S i
SxA 3	60. 87	20. 00	13. 91	0.8 7	0.0	4. 35	1. 72	1.1 89	2.1 84	5.0 86	0. 50	0. 79	0.7 91	0.7 37	0. 00	,34 9**	,55 5**	1								S i
SxA 4	51. 30	22. 61	13. 91	9.5 7	0.0	2. 61	1. 92	1.2 08	1.3 99	1.6 96	0. 59	0. 78	0.7 81	0.7 6	0. 00	,37 1**	,53 7**	,60 2**	1							S i
SxA 5	13. 91	21. 74	25. 22	30. 43	3.4 8	5. 22	3. 03	1.3 04	0.2 24	- 0.3 41	0. 37	0. 80	0.8 06	0.5 49	0. 00	- 0.0 4	0.1 74	0.1 53	,26 4**	1						S i
SxA 6	17. 39	6.0 9	16. 52	41. 74	11. 30	6. 96	3. 44	1.4 40	- 0.3 69	- 0.5 72	0. 56	0. 78	0.7 87	0.5 31	0. 00	0.1 63	,21 0*	,26 7**	,30 3**	,46 4**	1					S i
SxA 7	15. 65	11. 30	27. 83	31. 30	7.8 3	6. 09	3. 23	1.3 70	0.0 23	- 0.4 91	0. 34	0. 80	0.8 1	0.3 28	0. 00	0.1 03	0.1 26	0.0 6	0.1 33	0.1 72	,30 4**	1				S i
SxA 8	16. 52	9.5 7	21. 74	33. 04	12. 17	6. 96	3. 36	1.4 46	- 0.1 69	- 0.7 06	0. 59	0. 77	0.7 84	0.7 65	0. 00	,23 1*	,23 8*	,27 8**	,32 8**	,37 0**	,45 8**	,32 2**	1			S i
SxA 9	16. 52	14. 78	25. 22	30. 43	8.7 0	4. 35	3. 13	1.3 61	0.0 07	- 0.6 51	0. 44	0. 79	0.8	0.4	0. 00	0.1 43	0.1 44	,18 5*	,28 4**	0.1 56	,30 6**	,34 2**	,37 7**	1		S i
SxA 10	19. 13	22. 61	29. 57	18. 26	6.0 9	4. 35	2. 83	1.3 39	0.4 36	- 0.3 22	0. 65	0. 77	0.7 75	0.7 21	0. 00	,23 0*	,31 2**	,36 0**	,43 1**	,32 5**	,51 3**	,27 5**	,54 4**	,45 1**	1	S i

Nota: F: Frecuencia; M: Media; DE: Desviación estándar; g1: coeficiente de asimetría de Fisher; g2: coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: Índice de homogeneidad corregida; h2: Comunalidad; ID: Índice de discriminación. A: Aceptable.

En la tabla 1, los porcentajes de respuesta no son superiores al 80% por lo que se descarta la presencia de deseabilidad social, de acuerdo al coeficiente de asimetría y curtosis las puntuaciones serian aceptables ya que están dentro del rango del 1.5 y -1.5 (Kline, 2016), exceptuando por los ítems 2 y 3; respecto a los índices de homogeneidad corregidos deben ser superior a .30, notando que todos los ítems cumplen con este criterio (Shieh y Wu, 2014), continuando, en cuanto a la eliminación de los ítems en base a alfa y omega, los valores oscilan entre .77 y .81, continuando con los valores de las comunalidades se observa que son mayores del valor de .30, es decir son aceptables (Nunnally y Bernstein,1995),respecto al índice de discriminación (ID) todos los ítems se encontraron como aceptables dado que son inferiores a 0.05 en este criterio; por último respecto a las correlaciones según Pearson se observa cómo se encuentran asociados los ítems que conforman la dimensión, encontrándose que todos son aceptables en este criterio, puesto que ninguno es mayor al valor .90 (Tabachnick y Fidel ,2001).

Tabla 4

Análisis estadístico de los ítems de la dimensión sexismo benevolente

Ítem		9,	% de re	spuest	ta		М	DE	g1	g2	IH C	elim	se ina el em	h2	ID				Correl	ación e	entre ít	ems				Α
	1	2	3	4	5	6	_				C	α	ω	-		11	12	13	14	15	16	17	18	19	2 0	
SxA 11	31. 30	15. 65	16. 52	23. 48	10. 43	2.6 1	2. 74	1.4 99	0.26 6	- 1.14 7	0. 46	0. 85	0.8 53	0.6 53	0. 00	1										S i
SxA 12	6.9 6	1.7 4	10. 43	46. 09	12. 17	22. 61	4. 23	1.3 38	- 0.60 3	0.39 6	0. 59	0. 84	0.8 41	0.6 72	0. 00	,24 8**	1									S i
SxA 13	13. 04	6.9 6	16. 52	33. 04	18. 26	12. 17	3. 73	1.4 95	- 0.39 3	- 0.60 3	0. 63	0. 83	0.8 37	0.8 08	0. 00	,27 0**	,66 7**	1								S i
SxA 14	14. 78	5.2 2	13. 91	27. 83	19. 13	19. 13	3. 89	1.6 26	- 0.46 2	- 0.78 2	0. 64	0. 83	0.8 35	0.8 19	0. 00	,35 8**	,68 5**	,79 6**	1							S i
SxA 15	44. 35	22. 61	17. 39	10. 43	0.8 7	4.3 5	2. 14	1.3 44	1.19 9	0.94 6	0. 67	0. 83	0.8 37	0.8 28	0. 00	,36 7**	,40 7**	,37 3**	,39 7**	1						S i
SxA 16	26. 09	16. 52	31. 30	18. 26	5.2 2	2.6 1	2. 68	1.3 22	0.33 7	- 0.51 6	0. 61	0. 84	0.8 41	0.6 63	0. 00	,37 8**	,41 8**	,39 1**	,42 4**	,51 5**	1					S i
SxA 17	15. 65	13. 91	14. 78	35. 65	10. 43	9.5 7	3. 40	1.5 03	- 0.11 2	- 0.82 5	0. 65	0. 83	0.8 36	0.7 5	0. 00	,41 3**	,42 6**	,63 0**	,58 9**	,44 6**	,53 8**	1				S i
SxA 18	17. 39	17. 39	20. 87	26. 96	12. 17	5.2 2	3. 15	1.4 46	0.05 6	- 0.88 7	0. 32	0. 86	0.8 63	0.4 19	0. 00	0.1 19	0.0 82	0.0 55	0.0 07	,45 0**	,25 0**	0.1 74	1			S i
SxA 19	26. 09	20. 00	13. 91	22. 61	5.2 2	12. 17	2. 97	1.6 73	0.40 8	- 0.97 8	0. 60	0. 83	0.8 43	0.7	0. 00	,37 5**	,30 4**	,34 5**	,33 1**	,56 8**	,40 9**	,36 0**	,46 9**	1		S i
SxA 20	42. 61	19. 13	14. 78	20. 00	3.4 8	0.0	2. 26	1.3 71	0.82 6	0.14 3	0. 41	0. 85	0.8 57	0.4 77	0. 00	,21 7*	,21 6*	0.1 76	,19 8 [*]	,41 8**	,26 0**	,20 9*	,38 7**	,42 8**	1	S i

Nota: F: Frecuencia; M: Media; DE: Desviación estándar; g1: coeficiente de asimetría de Fisher; g2: coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: Índice de homogeneidad corregida; h2: Comunalidad; ID: Índice de discriminación. A: Aceptable.

En la tabla 2, los porcentajes de respuesta no son superiores al 80% por lo que se descarta la presencia de deseabilidad social, de acuerdo al coeficiente de asimetría y curtosis las puntuaciones serian aceptables ya que están dentro del rango del 1.5 y -1.5 (Kline, 2016); respecto a los índices de homogeneidad corregidos deben ser superior a .30 , notando que todos los ítems cumplen con este criterio (Shieh y Wu, 2014), continuando, en cuanto a la eliminación de los ítems en base a alfa y omega, los valores oscilan entre .830 a .863, continuando, con los valores de las comunalidades se observa que son mayores del valor de .30, es decir son aceptables (Nunnally y Bernstein,1995) , respecto al índice de discriminación (ID) todos los ítems se encontraron como aceptables dado que son inferiores a 0.05 en este criterio; por último respecto a las correlaciones según Pearson se observa cómo se encuentran asociados los ítems que conforman la dimensión, encontrándose que todos son aceptables en este criterio, puesto que ninguno es mayor al valor .90 (Tabachnick y Fidel ,2001).

Tabla 5Análisis estadístico de los ítems de la dimensión violencia

fr		% de	erespu	iesta			DE		. 0	11.10	Si se e el í	elimina tem	1.0	15			cori	elación	entre íte	ems			
Item	1	2	3	4	5	IVI	DE	g1	g2	IHC	α	ω	h2	ID	VG1	VG2	VG8	VG1 1	VG1 3	VG1 5	VG1 6	VG1 8	- A
VG1	78. 9	14. 1	2.3	3.1	1.6	1.3 4	0.80	2.84 3	8.24 6	0.46 1	0.45 4	0.43 1	0.59 5	0.00	_								Si
VG2	14. 1	13. 3	18. 0	17. 2	37. 5	3.5 1	1.45 8	- 0 47	- 1 17	0.03	0.63	0.59	0.35	0.02	0.07								Ν

								2	1		6	2	5	4	4								0
VG8	3					1.1 9	0.62 4	4.18 5	18.8 76	0.39 4	0.48 8	0.48 2	0.67 0	0.00	0.29 6	-0.1	_						Si
VG1 11	57. 0	12. 5	14. 1	7.0	9.4	1.9 9	1.36 0	1.10 1	- 0.13 6	0.22 1	0.53 9	0.55 1	0.63 5	0.00	0.23 2	- 0.10 7	0.17	_					Si
VG1 3	71. 1	16. 4	9.4	2.3	8.0	1.4 5	0.82 2	1.92 7	3.43 2	0.40 9	0.46 8	0.45 4	0.50 7	0.00	0.36 6	0.04 8	0.28 7	0.22 5	_				Si
VG 15	85. 2	5.5	5.5	3.1	8.0	1.2 9	0.77 5	2.84 7	7.63 5	0.52 5	0.43 8	0.41 4	0.59 5	0.00	0.44 9	0.06 5	0.47 5	0.22 5	0.38 9	_			Si
VG 16	75. 8	14. 1	4.7	3.1	2.3	1.4 2	0.90 2	2.46 5	5.81 0	0.21 3	0.52 5	0.53 2	0.35 4	0.00	0.27 6	- 0.12 4	0.10 6	0.27	0.23 1	0.25 2	_		Si
VG 18	85. 2	10. 2	8.0	0.0	3.9	1.2 7	0.83	3.73 4	13.9 52	0.22 7	0.52 1	0.53 4	0.66 0	0.00	0.23 6	0.09	0.29 5	0.29 9	0.25 4	0.13 2	0.32 8	_	Si

Nota: M: Media; DE: Desviación estándar; g1: coeficiente de asimetría de Fisher; g2: coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: Índice de homogeneidad corregida; h2: Comunalidad; ID: Índice de discriminación. A: Aceptable.

En la tabla 3, los porcentajes de respuesta no son superiores al 80% por lo que se descarta la presencia de deseabilidad social, exceptuando por los ítems 8, 15 y 18; de acuerdo al coeficiente de asimetría y curtosis las puntuaciones no serían aceptables ya que no están dentro del rango del 1.5 y -1.5 (Kline, 2016), exceptuando por los ítems 2 y 11; respecto a los índices de homogeneidad corregidos deben ser superiores a .30 (De los Santos y Pérez, 2014) cumpliendo con esto todos los ítems, exceptuando por el item 2; en cuanto a la eliminación de los ítems en base a alfa y omega, los valores oscilan entre .414 y .636; con los valores de las comunalidades se observa que son mayores a .30, es decir son aceptables (Nunnally y Bernstein,1995), respecto al índice de discriminación (ID) todos los ítems se encontraron como aceptables dado que son inferiores a 0.05 en este criterio; por último respecto a las correlaciones según Pearson se observa cómo se encuentran asociados los ítems que conforman la dimensión, encontrándose que todos son aceptables en este criterio, puesto que ninguno es mayor al valor .90 (Tabachnick y Fidel ,2001).. En síntesis, se considera pertinente la eliminación de los ítems que no cumplieron con los criterios establecidos.

Tabla 6 *Análisis estadístico de los ítems de la dimensión género.*

Íte m	Ċ	% de	resp	uesta	a	М	DE	g1	g2	IH C		se na el em	h2	ID						elación							Α
	1	2	3	4	5						α	ω			VG 3	VG 4	VG 5	VG 6	VG 7	VG 9	VG 10	VG 12	VG 14	VG 17	VG 19	VG 20	
VG 3	40 .6	6. 3	7. 0	8. 6	37 .5	2.9 6	1.81 6	0.0 27	- 1.8 44	0.0 20	0.7 4	0.7 35	0.3 46	0.0 00	_												N 0
VG 4	92 .2	7. 0	0. 0	0. 8	0. 0	1.0 9	0.36 5	5.1 44	33. 126	0.3 50	0.5 98	0.6 03	0.6 79	0.0 22	- 0.0 73	_											S i
VG 5	.8 .8	10 .9	3. 9	0. 8	1. 6	1.2 7	0.71 8	3.3 03	12. 164	0.5 12	0.5 55	0.5 61	0.6 86	0.0 00	- 0.0 04	0.2 58	_										S i
VG 6	89 .8	7. 0	0. 8	1. 6	0. 8	1.1 6	0.58 6	4.5 00	22. 316	0.2 49	0.6 01	0.6 07	0.6 69	0.0 00	0.0 49	0.5 84	0.2 64										S i
VG 7	.0	10 .9	3. 9	1. 6	1. 6	1.3 0	0.75 7	3.0 99	10. 252	0.4 23	0.5 68	0.5 74	0.6 04	0.0 00	- 0.0 05	0.1 59	0.4 42	0.1 66	_								S i
VG 9	90 .6	5. 5	0. 8	0. 8	2. 3	1.1 9	0.70 7	4.4 67	20. 384	0.5 36	0.5 51	0.5 51	0.5 82	0.0 00	0.0 47	0.3 09	0.5 02	0.4 97	0.4 7	_							S i
VG 10	74 .2	19 .5	3. 1	1. 6	1. 6	1.3 7	0.76 2	2.7 38	8.6 46	0.4 72	0.5 59	0.5 68	0.7 47	0.0 00	- 0.0 08	0.1 56	0.3 52	0.2 72	0.2 91	0.4 43	_						S i
VG 12	75 .0	14 .8	7. 8	0. 8	1. 6	1.3 9	0.79 6	2.4 12	6.3 40	0.5 32	0.5 45	0.5 5	0.5 77	0.0 00	0.1 22	0.1 87	0.4 03	0.3 01	0.3 9	0.5 13	0.3 23	_					S i
VG 14	.8 .8	19 .5	9. 4	0. 0	2. 3	1.4 8	0.85 1	2.1 78	5.3 32	0.1 46	0.6 18	0.6 28	0.3 49	0.0 00	- 0.0 25	0.2 25	0.2 92	0.3 16	0.1 14	0.1 47	0.1 54	0.1 13	_				S i
VG 17	92 .2	5. 5	0. 0	0. 0	2. 3	1.1 5	0.64 1	5.3 26	29. 395	0.3 82	0.5 81	0.5 87	0.4 97	0.0 00	0.0 26	0.2 47	0.3 56	0.2 74	0.5 36	0.5 99	0.3 25	0.4 57	0.1 3	_			S i
VG 19	.5	7. 8	2. 3	0. 0	2. 3	1.2 2	0.70 9	4.0 98	18. 057	0.1 49	0.6 15	0.6 22	0.7 35	0.0 01	- 0.1 31	0.3 12	0.0 63	0.3 26	0.1 13	0.2 76	0.2 5	0.1 07	0.3 11	0.1 44	_		S i

Nota: M: Media; DE: Desviación estándar; g1: coeficiente de asimetría de Fisher; g2: coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: Índice de homogeneidad corregida; h2: Comunalidad; ID: Índice de discriminación. A: Aceptable.

En la tabla 4, los porcentajes de respuesta no son superiores al 80% por lo que se descarta la presencia de deseabilidad social, exceptuando por los ítems 4, 5, 6, 7, 9, 17 y 19; de acuerdo al coeficiente de asimetría y curtosis las puntuaciones no serían aceptables ya que no están dentro del rango del 1.5 y -1.5 (Kline, 2016), exceptuando por el ítem 3; referente a los índices de homogeneidad corregidos deben ser superior a .30 respectivamente (De los Santos y Pérez, 2014), notando que todos los ítems cumplen con este criterio, exceptuando los ítem 3, 14 y 19; en cuanto a la eliminación de los ítems en base a alfa y omega, los valores oscilan entre .545 a .740; respecto a los valores de las comunalidades se observa que son mayores a .30, es decir son aceptables (Nunnally y Bernstein,1995), continuando con el índice de discriminación (ID) todos los ítems se encontraron como aceptables dado que son inferiores a 0.05 en este criterio; por último respecto a las correlaciones según Pearson se observa cómo se encuentran asociados los ítems que conforman la dimensión, encontrándose que todos son aceptables en este criterio, puesto que ninguno es mayor al valor .90 (Tabachnick y Fidel ,2001).. En síntesis, se considera pertinente la eliminación de los ítems que no cumplieron con los criterios establecidos.

Tabla 7Evidencias de validez basada en la estructura interna mediante el AFC del Inventario de Sexismo Ambivalente

(n= 115)	X²/gI	RMSEA	SRMR	GFI	CFI	TLI	NFI
Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA)	2.09719527	0.098	0.084	0.976	0.936	0.928	0.886

Valores aceptables

(Escobedo, Hernández y Martínez, 2016)

 $\leq 3 \qquad \leq .05 \qquad \leq .05 \qquad \geq .90 \qquad \geq .90 \qquad \geq .90$

Nota: X²/gl= Chi-Cuadrado entre grados de libertad; RMSEA= Error de Aproximación cuadrático medio; SRMR= Raíz media estandarizada residual cuadrática; GFI= Índice de bondad de ajuste; CFI= Índice de bondad de ajuste comparativo; TLI= índice de Tucker-Lewis; NFI: Índice normado de ajuste.

En la tabla 5, es observable que, modelo original del autor posee adecuados índices de ajuste según lo evidenciado en el análisis factorial confirmatorio mediante el uso del estimador de extracción de Mínimos Cuadrados Ponderados Diagonalmente (DWLS) considerando la naturaleza del instrumento (tipo ordinal) y para una adecuada comparación de la matriz de covarianza muestral. (Freiberg et al., 2013), ya que el índice de bondad de ajuste comparativo (CFI), el índice de Tucker-Lewis (TLI) y el índice de bondad de ajuste (GFI) se encuentran por encima de .90; así como un valor de Chi-Cuadrado entre grados de libertad inferior a 3, un SRMR=0.084 considerado aceptable al tener un valor cercano a 0 (Hu y Bentler, 1999), Cabe mencionar que se evidenció que los niveles de RMSEA eran superiores al límite permitido, por lo que se ve pertinente la eliminación de ítems con el fin de mejorar dichos valores (Escobedo, Hernandez, Estebané, Martínez, 2016).

Tabla 8

Evidencias de validez basada en la estructura interna mediante el AFC de la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género (EAVG)

Muestra total		Ajuste Abso	luto		Aju	iste Increm	nental
(n= 128)	X²/gl	RMSEA	SRMR	GFI	CFI	TLI	NFI

Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género (EAVG)	1.2692	0.066	0.14	0.966	0.974	0.971	0.932
Valores aceptables							
(Escobedo, Hernández y Martínez, 2016)	≤ 3	≤ .05	≤ .05	≥.90	≥ .90	≥ .90	≥.90

Nota: X²/gl= Chi-Cuadrado entre grados de libertad; RMSEA= Error de Aproximación cuadrático medio; SRMR= Raíz media estandarizada residual cuadrática; GFI= Índice de bondad de ajuste; CFI= Índice de bondad de ajuste comparativo; TLI= índice de Tucker-Lewis; NFI: Índice normado de ajuste.

En la tabla 6; Es observable que, modelo original del autor posee adecuados índices de ajuste según lo evidenciado en el análisis factorial confirmatorio, se utilizó el método de extracción de Mínimos Cuadrados Ponderados Diagonalmente (DWLS) considerando la naturaleza del instrumento (tipo ordinal) y para una adecuada comparación de la matriz de covarianza muestral. (Freiberg et al., 2013)., donde se precisan los siguientes ajustes, como el valor de X²/gl = 1.55286982 el cual presenta un ajuste aceptable, un RMSEA= 0.066 presentando un valor aceptable, al ser menor que 0.08 (Hu y Bentler, 1999); un SRMR= 0.140 considerado aceptable al tener un valor cercano a 0 (Hu y Bentler, 1999), un CFI= 0.974 presentando un ajuste aceptable y el TLI= 0.971 considerado un ajuste aceptable (Escobedo, Hernández y Martínez, 2016).

Tabla 9

Confiabilidad de la escala de sexismo ambivalente y sus dimensiones

Elementos	Confiabilidad		95% CI		
Liementos			Lower	Upper	
Sexismo hostil	α	0.805	0.743	0.850	
	ω	0.810	0.752	0.857	
Sexismo benevolente	α	0.853	0.81	0.889	
GENISHIO BEHEVOICHE	ω	0.858	0.798	0.883	
Sexismo Ambivalente	α	0.891	0.861	0.919	
	ω	0.894	0.798	0.883	

Nota: α: alfa; ω: Omega; CI Lower: Intervalo de confianza límite inferior; CI upper: Intervalo de confianza límite superior.

En la tabla 7, se observa que los valores de fiabilidad para la dimensión sexismo hostil es de .805 en alfa con un intervalo de .743 a .85 y de .810 en omega con un intervalo de .752 a .857; para la dimensión sexismo benevolente es de .853 en alfa con un intervalo de .81 a .889 y de .858 en omega con un intervalo de .798 a .883; por último, para la variable sexismo ambivalente es de .891 en alfa con un intervalo de .861 a .919 y de .894 en omega con un intervalo de .798 a .883. Determinando que tanto la variable como sus dimensiones son confiables para su aplicación (Ventura y Caycho,2017).

Tabla 10

Confiabilidad de la escala de actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones

Elementos	Confiabilidad		95% CI		
Elementos	Comia	Dilluau	Lower	Upper	
Violonoio	α	0.543	0.418	0.658	
Violencia	ω	0.534	0.421	0.637	
Género	α	0.616	0.510	0.712	
	ω	0.623	0.53	0.715	
Actitud hacia la violencia de género	α	0.731	0.662	0.796	
	ω	0.729	0.664	0.792	

Nota: α: alfa; ω: Omega; CI Lower: Intervalo de confianza límite inferior; CI upper: Intervalo de confianza límite superior.

En la tabla 8, se observa que los valores de fiabilidad para la dimensión violencia es de .543 en alfa con un intervalo de .418 a .658 y de .534 en omega con un intervalo de .421 a .637; para la dimensión género es de .616 en alfa con un intervalo de .510 a .712 y de .623 en omega con un intervalo de .530 a .715; por último, para la variable actitud hacia la violencia de género es de .731 en alfa con un intervalo de .662 a .796 y de .729 en omega con un intervalo de .664 a .792. Determinando que la variable y sus dimensiones se encuentran aptas para su aplicación al tener coeficientes de confiabilidad superiores a 0.5, puesto que es una confiabilidad mínima para los propósitos de la investigación Rosenthal (en García, 2005).

Anexo 9:Sintaxis del programa

Piloto (Sexismo Ambivalente, n=115) (Violencia de género, n=128)

Correlación de ítems

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Correlation Table} \label{tab:correlationTable} { \begin{tabular}{Irrrrrrrr} \toprule Variable & AVG1 & AVG2 & AVG3 & AVG11INV & AVG13 & AVG15 & AVG16INV & AVG18INV \\ \cmidrule[0.4pt]{1-10} 1. AVG1 & Pearson's r & -- & & & & & & & \\ & P-value & -- & & & & & & & \\ & Spearman's rho & -- & & & & & & \\ & P-value & -- & & & & & & & \\ & P-value & -- & & & & & & & \\ & P-value & 0.088 & -- & & & & & & \\ & P-value & 0.074 & -- & & & & & & & \\ & P-value & 0.405 & -- & & & & & & \\ & P-value & 0.418 & 0.024 & -- & & & & & \\ & P-value & \$ \end{array}

Análisis de confiabilidad

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Bayesian Scale Reliability Statistics} \label{tab:bayesianScaleReliabilityStatistics} { \begin{tabular}{Irr} \toprule Estimate & McDonald's \$\omega\$ & Cronbach's \$\alpha\$ \\ \cmidrule[0.4pt]{1-3} Posterior mean & $0.803 \& 0.801 \$ \\ 95\% CI lower bound & $0.752 \& 0.743 \$ \\ 95\% CI upper bound & $0.857 \& 0.850 \$ \\ bottomrule \end{tabular} \} \end{tabular} \}

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Bayesian Scale Reliability Statistics} \label{tab:bayesianScaleReliabilityStatistics} { \begin{tabular}{Irr} \toprule Estimate & McDonald's \$\omega\$ & Cronbach's \$\alpha\$ \\ \cmidrule[0.4pt]{1-3} Posterior mean & $0.841 \& 0.850 \$ \\ 95\% CI lower bound & $0.798 \& 0.810 \$ \\ 95\% CI upper bound & $0.883 \& 0.889 \$ \\ bottomrule \end{tabular} \} \end{tabular} \}

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Bayesian Scale Reliability Statistics} \label{tab:bayesianScaleReliabilityStatistics} { \begin{tabular}{Irr} \toprule Estimate & McDonald's \$\omega\$ & Cronbach's \$\alpha\$ \\ \cmidrule[0.4pt]{1-3} Posterior mean & 0.534 & 0.543 \\ 95\% CI lower bound & 0.421 & 0.418 \\ 95\% CI upper bound & 0.637 & 0.658 \\ \bottomrule \end{tabular} \} \end{tabular} \}

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Bayesian Individual Item Reliability Statistics} \label{tab:bayesianIndividualItemReliabilityStatistics} { \begin{tabular}{Irrrrr} \toprule \multicolumn{1}{c}{} & \multicolumn{3}{c}{McDonald's \$\omega\$ (if item dropped)} & \multicolumn{3}{c}{Cronbach's a (if item dropped)} \\ \cline{2-4}\cline{5-7} Item & Posterior Mean & Lower 95\% CI & Upper 95\% CI \\ \cmidrule[0.4pt]{1-

7} AVG1 & 0.431 & 0.305 & 0.562 & 0.454 & 0.306 & 0.598 \\ AVG2 & 0.592 & 0.487 & 0.690 & 0.636 & 0.530 & 0.724 \\ AVG8 & 0.482 & 0.358 & 0.604 & 0.488 & 0.344 & 0.615 \\ AVG11INV & 0.551 & 0.432 & 0.650 & 0.539 & 0.412 & 0.660 \\ AVG13 & 0.454 & 0.324 & 0.571 & 0.468 & 0.326 & 0.605 \\ AVG15 & 0.414 & 0.266 & 0.552 & 0.438 & 0.283 & 0.582 \\ AVG16INV & 0.532 & 0.425 & 0.642 & 0.525 & 0.400 & 0.647 \\ AVG18INV & 0.534 & 0.421 & 0.648 & 0.521 & 0.386 & 0.642 \\ bottomrule \end{tabular} \} \end{table}

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Bayesian Scale Reliability Statistics} \label{tab:bayesianScaleReliabilityStatistics} { \begin{tabular}{Irr} \toprule Estimate & McDonald's \$\omega\$ & Cronbach's \$\alpha\$ \\ \cmidrule[0.4pt]{1-3} Posterior mean & $0.623 \& 0.616 \$ 95\% CI lower bound & $0.530 \& 0.510 \$ OI upper bound & $0.715 \& 0.712 \$ \\bottomrule \end{tabular} \} \end{tabular} \} \end{tabular}

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Bayesian Individual Item Reliability Statistics} \label{tab:bayesianIndividualItemReliabilityStatistics} { \uperinftabular}{Irrrrr} \toprule \upurilicolumn{1}{c}{} & \multicolumn{3}{c}{McDonald's \$\omega\$ (if item dropped)} & \multicolumn{3}{c}{Cronbach's a (if item dropped)} \underline{5-7} Item & Posterior Mean & Lower 95\% CI & Upper 95\% CI \uper P5\% CI & Posterior Mean & Lower 95\% CI & Upper 95\% CI \uper P5\% CI \uper P5\\uper P5\\uper CI \uper P5\\uper P5\\uper CI \uper P5\\uper CI \uper

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Bayesian Scale Reliability Statistics} { \begin{tabular}{Irr} \toprule Estimate & McDonald's \$\omega\$ & Cronbach's \$\alpha\$ \\ \cmidrule[0.4pt]{1-3} Posterior mean & 0.729 & 0.731 \\ 95\% CI lower bound & 0.664 & 0.662 \\ 95\% CI upper bound & 0.792 & 0.796 \\ \bottomrule \end{tabular} \} \end{table}

%---- Requires booktabs package ----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Bayesian Individual Item Reliability Statistics \label{tab:bayesianIndividualItemReliabilityStatistics} { \begin{tabular}{Irrrrr} \toprule \multicolumn{1}{c}{} & \multicolumn{3}{c}{McDonald's \$\omega\$ (if item dropped)} & \multicolumn{3}{c}{Cronbach's a (if item dropped)} \\\cline{2-4}\cline{5-7} Item & Posterior Mean & Lower 95\% CI & Upper 95\% CI & Posterior Mean & Lower 95\% CI & Upper 95\% CI \\cmidrule[0.4pt]{1-7} AVG1 & 0.699 & 0.622 & 0.769 & 0.703 & 0.627 & 0.775 \\ AVG2 & 0.755 & 0.698 & 0.816 & 0.762 & 0.703 & 0.821 \\ AVG3 & 0.767 & 0.710 & 0.822 & 0.774 & 0.717 & 0.831 \\ AVG4INV & 0.722 & 0.658 & 0.787 & 0.724 & 0.653 & 0.792 \\ AVG5 & 0.698 & 0.625 & 0.770 & 0.701 & 0.623 & 0.772 \\ AVG6INV & 0.725 & 0.659 & 0.792 & 0.728 & 0.656 & 0.792 \\ AVG7 & 0.701 & 0.633 & 0.771 & 0.705 & 0.631 & 0.777 \\ AVG8 & 0.706 & 0.630 & 0.772 & 0.705 & 0.626 & 0.772 \\ AVG9 & 0.707 & 0.634 & 0.773 & 0.708 & 0.633 & 0.777 \\ AVG10 & 0.707 & 0.636 & 0.780 & 0.707 & 0.632 & 0.778 \\ AVG11INV & 0.740 & 0.674 & 0.801 & 0.739 & 0.672 & 0.805 \\ AVG12 & 0.699 & 0.623 & 0.768 & 0.702 & 0.624 & 0.774 \\ AVG13 & 0.700 & 0.624 & 0.766 & 0.703 & 0.626 & 0.774 \\ AVG14|NV & 0.731 & 0.667 & 0.796 & 0.731 & 0.660 & 0.796 \\ AVG15 & 0.692 & 0.613 & 0.764 & 0.696 & 0.619 & 0.771 \\ AVG16INV & 0.728 & 0.663 & 0.793 & 0.726 & 0.652 & 0.791 \\ AVG17 & 0.714 & 0.642 & 0.782 & 0.716 & 0.644 & 0.784 \\ AVG18INV & 0.727 & 0.663 & 0.790 & 0.721 & 0.650 & 0.792 \\ AVG19INV & 0.731 & 0.662 & 0.792 & 0.729 & 0.658 & 0.793 \\ AVG20INV & 0.728 & 0.659 & 0.789 & 0.724 & 0.651 & 0.792 \\ \bottomrule \end{tabular} \} \end{table}

Análisis factorial confirmatorio del inventario de sexismo ambivalente

%---- Requires booktabs package ----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Chisquare test} \label{tab:chi-SquareTest} { \begin{tabular}{lrrr} \toprule Model & X\$^{2}\$ & df & p \\cmidrule[0.4pt]{1-4} Baseline model & 1838.066 & 190 & \\ Factor model & 214.510 & 169 & 0.010 \\\bottomrule \end{tabular} } \end{table}

%---- Requires booktabs package ----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Fit indices} \label{tab:fitIndices} { \begin{tabular}{Ir} \toprule Index & Value \\ \cmidrule[0.4pt]{1-2} Comparative Fit Index (CFI) & 0.972 \\ Tucker-Lewis Index (TLI) & 0.969 \\ Bentler-Bonett Non-normed Fit Index (NNFI) & 0.969 \\ Bentler-Bonett Normed Fit Index (NNFI) & 0.786 \\ Bollen's Relative Fit Index (RFI) & 0.869 \\ Bollen's Incremental Fit Index (IFI) & 0.973 \\ Relative Noncentrality Index (RNI) & 0.972 \\ \bottomrule \end{tabular} \} \end{table}

%---- Requires booktabs package ----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Other fit measures} \label{tab:otherFitMeasures} { \begin{tabular}{Ir} \toprule Metric & Value \\ \cmidrule[0.4pt]{1-2} Root mean square error of approximation (RMSEA) & 0.049 \\ RMSEA 90\% CI lower bound & 0.025 \\ RMSEA 90\% CI upper bound & 0.067 \\ RMSEA p-value & 0.532 \\ Standardized root mean square residual (SRMR) & 0.110 \\ Hoelter's critical N (\$\alpha\$ = .05) & 107.466 \\ Hoelter's critical N (\$\alpha\$ = .01) & 15.093 \\ Goodness of fit index (GFI) & 0.935 \\ McDonald fit index (MFI) & 0.819 \\ Expected cross validation index (ECVI) & 2.601 \\ \bottomrule \end{tabular} } \end{table}

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Factor loadings} \label{tab:factorLoadings} { \begin{tabular}{\urrrrrrr} \toprule \multicolumn{1}{c}{} & \multicolumn{1}{c}{} & \multicolumn{1}{c}{} & \multicolumn{1}{c}{} & \multicolumn{1}{c}{} & \multicolumn{1}{c}{} & \multicolumn{2}{c}{\underset{95}\underset{0.4pt]}{1-9} Factor & Indicator & Symbol & Estimate & Std. Error & z-value & p & Lower & Upper \\cmidrule[0.4pt]{1-9} Factor 1 & SxA1 & \$\lambda\$11 & 0.471 & 0.061 & 7.680 & \$

Análisis factorial confirmatorio de la escala de actitudes hacia la violencia de género

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Chisquare test} \label{tab:chi-SquareTest} { \begin{tabular}{lrrr} \toprule Model & X\$^{2}\$ & df & p \\cmidrule[0.4pt]{1-4} Baseline model & 3853.999 & 190 & \\ Factor model & 262.435 & 169 & \$

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Fit indices} \label{tab:fitIndices} { \begin{tabular}{Ir} \toprule Index & Value \\ \cmidrule[0.4pt]{1-2} Comparative Fit Index (CFI) & 0.974 \\ Tucker-Lewis Index (TLI) & 0.971 \\ Bentler-Bonett Non-normed Fit Index (NNFI) & 0.971 \\ Bentler-Bonett Normed Fit Index (NFI) & 0.932 \\ Parsimony Normed Fit Index (PNFI) & 0.829 \\ Bollen's Relative Fit Index (RFI) & 0.923 \\ Bollen's Incremental Fit Index (IFI) & 0.975 \\ Relative Noncentrality Index (RNI) & 0.974 \\ \bottomrule \end{tabular} \} \end{table}

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Information criteria} \label{tab:informationCriteria} { \begin{tabular}{Ir} \toprule & Value \\ \cmidrule[0.4pt]{1-2} \Log-likelihood & \\ Number of free parameters & 92.000 \\ Akaike (AIC) & \\ Bayesian (BIC) & \\ Sample-size adjusted Bayesian (SSABIC) & \\ \bottomrule \end{tabular} \} \end{table}

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Other fit measures} \label{tab:otherFitMeasures} { \begin{tabular}{Ir} \toprule Metric & Value \\ \cmidrule[0.4pt]{1-2} Root mean square error of approximation (RMSEA) & 0.066 \\ RMSEA 90\% CI lower bound & 0.050 \\ RMSEA 90\% CI upper bound & 0.081 \\ RMSEA p-value & 0.051 \\ Standardized root mean square residual (SRMR) & 0.140 \\ Hoelter's critical N (\$\alpha\$ = .05) & 97.947 \\ Hoelter's critical N (\$\alpha\$ = .01) & 104.892 \\ Goodness of fit index (GFI) & 0.966 \\ McDonald fit index (MFI) & 0.692 \\ Expected cross validation index (ECVI) & \\ \\ bottomrule \end{tabular} \} \end{table}

%----- Requires booktabs package -----% \usepackage{booktabs} \begin{table}[h] \centering \caption{Factor loadings} \label{tab:factorLoadings} { \begin{tabular}{Irrrrrrr} \toprule \multicolumn{1}{c}{} & \multicolumn{2}{c}{} & \m

Anexo 10: Evidencia de aprobación del curso de conducta responsable de investigación



TORRES COELLO MARJORIE SOLANGE

Fecha de última actualización: 24-10-2021

https://orcid.org/0000-0002-4752-3920



Anexo 11: Captura de imagen porcentaje Turnitin



Anexo 12: Ecuaciones de búsqueda

Refinación de búsqueda	Scopus, EBSCO, Proquest, Redalyc, Scielo, Alicia
Ubicación de los descriptores OR	En artículo, título, resumen o palabras claves.
Ubicación de los descriptores AND	En artículo, título, resumen o palabras claves.
Periodo de tiempo	2017 – 2021
Áreas de investigación	Psicología
Tipo de documento	Artículo
idiomas	Español – inglés – portugués
Nombre de los descriptores 1	TITLE-ABS-KEY ("Creencias sexistas" OR "sexismo" OR "sexism") AND ("Violencia de genero" OR "violencia contra la mujer" OR "gender violence") AND Escolares
Nombre de los descriptores 2	("Sexismo" OR "Discriminacion" OR "prejuicios de genero") AND ("Discriminación de genero" OR "Malos tratos" OR "Gender") AND ("Estereotipos" OR "Stereotypes") AND ("Estudiantes" OR "Students") AND ("Secundaria" OR "Secondary")
Nombre de los descriptores 3	("Ideas sexistas" OR "Sexist ideas") AND ("Mujeres" OR "Women") AND ("Adolescentes" OR "Teenagers") AND Prejuicios
Nombre de los descriptores 4	("Discriminación de genero" OR "Gender discrimation") AND ("Malos tratos" OR "Mistreatment") AND ("Sexo" OR "Sex") AND ("Mujeres adolescentes" OR "Teenage women")
Nombre de los descriptores 5	("Violencia contra la mujer" OR "Violence against women" OR "Abuse") AND ("Desigualdad de genero" OR "Gender inequality") AND ("Estudiantes mujeres" OR "Female students") AND ("Ideologia de genero" OR "Gender ideology") AND High school